



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO**  
**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN**

*Nación Negra en la Costa Chica de Oaxaca:  
coincidencias y divergencias de la identidad  
afromexicana*

**REPORTAJE ESCRITO**

Que para obtener el título de  
**Licenciada en Comunicación y Periodismo**

**P R E S E N T A**

**Nadia Denisse Salinas Marroquín**

**A S E S O R A**

**Mtra. María Concepción Estrada García**



Nezahualcóyotl, Estado de México, 2019.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

¿Quién cuenta los sueños  
de los negros?  
¿Quién guarda los secretos  
de los negros?  
¿Quién piensas tú?

Son las aguas de lagunas  
y del mar.

Son las conchas que nos  
vieron llegar.

Y este gran mar  
un hombre  
un solo hombre  
pescado y pescador.

Las altas palmas  
como verde cielo,  
la urraca

ángel burlona  
a nuestro paso.

El redondo seno  
de nuestros recuerdos.

Cuando corrió la sangre Yanga  
las iguanas  
huyendo de los perros  
como nosotros de la esclavitud  
ayer.

El zanate guardián fiel  
de nuestro color.

Esa mujer que vio  
a sus hijos partir.  
Misma mujer que vio  
a su hombre morir.  
Mujer negra:  
madres de dolor.  
Madres de dolor.

Los grandes árboles  
que cubren miles de esclavos  
muertos;  
La pochota del panteón  
de mi pueblo;  
Los huesos de negros muertos  
y aquella pascua.

(Pereira, J, 1995, p. 58 )

Manuscrito encontrado en El Ciruelo, Oaxaca. Autor desconocido.

*A mi familia*

*A la Costa Chica*

# Contenido

<b>Presentación</b> .....	5
<b>Reconstruir a la negritud</b> .....	12
La lucha por la visibilidad.....	15
Cuando creen que somos africanos.....	22
Reconocimiento constitucional, deuda histórica.....	28
<b>La historia olvidada</b> .....	38
El pasado encadenado .....	39
La sangre de mulata y cambujo .....	44
Cimarrones para la mar del sur.....	49
Las cadenas rotas .....	52
La negación de la negritud .....	56
<b>El trabajo bajo el sol</b> .....	61
Las mujeres del manglar .....	66
Del otro lado del manglar.....	75
<b>África para la Costa Chica</b> .....	86
<i>Estafiate e itacuán</i> para sanar .....	87
La fiesta negra .....	99
<b>Consideraciones finales</b> .....	120
<b>Fuentes de consulta</b> .....	124

# Presentación

Los descendientes de africanos son considerados la tercera raíz de México, la cual históricamente no ha sido reconocida y por tanto parte de la población desconoce que al país también lo han construido personas afrodescendientes.

En el año 2015, tras las demandas de diferentes organizaciones y la intervención de la ONU, el INEGI decidió integrar a la encuesta intercensal de población a las comunidades afroamericanas del país. El resultado fue de 1.4 millones de afroamericanos, de acuerdo con una declaración del activista Sergio Peñaloza Pérez en el periódico *La Jornada*, en diciembre de 2015, ésta no fue una cifra real porque muchos prefirieron no asumir esta identidad por la discriminación que sufren y el olvido de la afrodescendencia.

Al no tener cifras que ayuden a hacer un diagnóstico de las comunidades afrodescendientes, es difícil llevar a cabo acciones para el reconocimiento de los negros en México.

Actualmente, existen colectivos integrados por personas afrodescendientes que luchan por visibilizar a los pueblos negros y el reconocimiento constitucional e histórico de los mismos.

El objetivo de este reportaje es dar a conocer la presencia, problemáticas y formas de vida de la población afroamericana de la Costa Chica de Oaxaca para su reivindicación en la sociedad mexicana.

Desde que entré a estudiar la licenciatura en Comunicación y Periodismo pensé titularme a través de esta problemática porque soy oaxaqueña y me considero afrodescendiente.

Elegí realizar trabajo periodístico y comunicacional porque considero que el periodismo nos da la oportunidad de contar historias y reconstruir sucesos y a través del reportaje escrito para describir las formas de vida además de la cotidianidad de la Costa Chica de Oaxaca, y para demostrar que hay una historia detrás de estos pueblos. Por lo tanto el tipo de reportaje que a continuación se presenta es descriptivo y demostrativo.

De acuerdo con el libro *Manual de Periodismo* de Vicente Leñero y Carlos Marín el reportaje descriptivo retrata situaciones, personajes, lugares o cosas, mientras que el demostrativo prueba una tesis, investiga un suceso, explica un problema.

*Nación Negra en la Costa Chica de Oaxaca: coincidencias y divergencias de la identidad afroamericana* retrata a personajes afrodescendientes y los pueblos que habitan; describe sus costumbres, creencias y formas de ganarse la vida; demuestra las problemáticas de las comunidades afros: la marginación y la discriminación.

Decidí centrarme en la Costa de Oaxaca porque es la región donde yo crecí y donde se formó mi familia materna. Además, consideré que tendría más facilidades para moverme al ser una región que conozco.

Otro factor fue que en Oaxaca los afroamericanos ocupan gran parte de la costa, aun así pocas veces han sido invitados a la máxima fiesta de los oaxaqueños:

la Guelaguetza, en donde se presentan danzas y bailes del estado, a pesar que los pueblos afrodescendientes tiene expresiones propias y singulares como la danza de los diablos, la del toro de petate, la tortuga.

A través de los años he observado los problemas a los que se enfrentan estos pueblos. Me he inclinado más a reportear lo que sucede con las comunidades afromexicanas porque éstas han sido invisibles a lo largo de la historia del país.

Además, considero que se tiene una deuda histórica con las personas afrodescendientes porque llegaron al territorio que ahora es México en calidad de personas esclavizadas, despojadas de su cultura, raíces y humanidad.

Esa idea se reforzó cuando llegué a estudiar a la UNAM en la Ciudad de México y mencioné que soy oaxaqueña y afromexicana, muchos no entendían a qué me refería con lo de: *ser afromexicana* y expliqué en numerosas ocasiones que en Oaxaca y en otros estados hay afrodescendientes y somos los hijos de los africanos traídos como esclavos a la Nueva España.

En Oaxaca se llevan a cabo talleres, promovidos por colectivos activistas de los derechos de la afrodescendencia, para las mujeres afros con el objetivo de que conozcan sus derechos y también lleguen a identificarse como mujeres afromexicanas, un ejemplo es el proyecto: *Entre costuras bordando los derechos*. Estos buscan que los integrantes y principalmente las mujeres de dichas comunidades tengan conocimiento de sus derechos para así exigirlos, a veces el diagnóstico es que hace falta conocimiento en derechos humanos y de autoestima, por lo tanto, estos pueblos tienen una larga lucha por el reconocimiento



constitucional, de los demás pueblos y entre la misma comunidad, reportó el diario *El Imparcial* en la nota Trabajan mujeres afrodescendientes por sus derechos.

La identidad afromexicana se ha reconstruido con el paso de los años. Actualmente, tiene herencias de la africanía de su origen y también hay divergencias al ser ésta resultado de la combinación de costumbres y expresiones españolas, indígenas y africanas.

“Porque soy costeño de nación”, reza la canción *Pinotepa Nacional* del Conjunto Mar Azul.

La palabra nación, de acuerdo con la RAE, también se emplea para indicar el acto de nacer, uso que se aplica en esta canción y en el título del reportaje. Otras de las acepciones son: para dar a entender el origen de alguien, o de dónde es natural, y conjunto de personas de un mismo origen y que generalmente hablan un mismo idioma y tienen una tradición común; *Nación Negra* se refiere a estas tres definiciones.

La investigación partió de un monitoreo que hice en los medios para saber cuáles eran las noticias que había sobre estas comunidades: notas sobre los talleres para mujeres y breves recopilaciones de datos históricos sobre los afrodescendientes.

Consulté investigaciones sobre el tema que mayoritariamente eran desde el punto de vista antropológico e histórico, éstas me permitieron encontrar datos sobre los que pude construir el primer esbozo del texto.

También asistí al Congreso Internacional de Estudios Afromexicanos que organizó el Instituto Nacional de Antropología e Historia en la ciudad de Oaxaca para conocer más sobre las investigaciones publicadas y todavía en curso sobre el tema y las perspectivas que tienen: lingüística, sociología, antropología, arte, historia y medicina.

La entrevista fue una de las técnicas más importantes para elaborar este reportaje. Para realizarlas me trasladé a diferentes comunidades en donde conocí a las personas que aparecen mencionadas en el texto.

Cuando visité estas comunidades también realicé observación y de acuerdo con el libro *Periodismo interpretativo* de Julio del Río la observación en un reportaje es la llamada sin control o no estructurada.

Hay dos tipos: en la que el observador es participante y en la que no es participante. La primera se refiere a cuando el investigador convive y comparte con el grupo de estudio.

Fui observadora participante y no participante al ser muy diversas las situaciones que se presentaron.

Durante esta observación la toma de fotografías fue importante y éstas me permitieron ilustrar el texto, además de ayudarme a reconstruir situaciones o paisajes al momento de la redacción.

Las dificultades para realizar este reportaje principalmente fueron el tiempo que tenía para viajar a las comunidades y cómo me trasladaría.

También el acercamiento con las personas entrevistadas al mostrarse desconfiadas cuando comenzaba a explicarles sobre el trabajo que realizaba, cuando mencionaba que soy de Puerto Escondido accedían más fácilmente a platicar conmigo.

Otra dificultad fue que no tuve la oportunidad de observar cómo una curandera realizaba su trabajo pero lo resolví a través de una entrevista en la que describió los procesos que sigue para curar diferentes enfermedades.

En este reportaje se usarán indistintamente los términos afroamericano, afrodescendiente, negro o moreno. Afroamericano y afrodescendiente son utilizados por los estudiosos y los movimientos que han surgido en los últimos años, sin embargo negro y moreno los usan de manera cotidiana los habitantes de la Costa Chica.

Este reportaje está compuesto por cuatro capítulos. En el primero, *Reconstruir a la negritud*, hago mención de la lucha de los colectivos afroamericanos por el reconocimiento constitucional y las razones históricas por las que se debería otorgar. Asimismo testimonios de personas que han sido discriminadas por su color de piel o que tuvieron un proceso para autoidentificarse como afroamericanos.

En el capítulo 2, *La historia olvidada*, relato cómo llegaron las personas esclavizadas al territorio de la Nueva España, cómo se organizó la sociedad novohispana y cuáles fueron los roles sociales de los afrodescendientes; el cimarronaje, que se refiere a los esclavos que escaparon de las minas o haciendas para esconderse; la abolición de la esclavitud en el periodo de la independencia y

cómo durante la construcción de los proyectos de nación se invisibilizaba la existencia de los afrodescendientes en México.

En el apartado *El trabajo bajo el sol* describo las actividades económicas de las personas que habitan la Costa Chica y cómo se desenvuelven en su día a día además de las problemáticas que llegan a tener para realizar su trabajo que está enfocado principalmente en la pesca para autoconsumo y para venta, organizadas a través de cooperativas porque varios miembros de la comunidad se dedican a lo mismo y así todos obtienen ganancias.

En el capítulo *África para la Costa Chica* explico expresiones de la identidad afromexicana de la Costa Chica de Oaxaca como la medicina tradicional a la que recurren las personas de la Costa y también las enfermedades que ésta cura pues, afirman, hay algunas que los médicos no pueden tratar; también, cómo realizan las festividades de Días de Muertos en donde una parte importante es la Danza de los Diablos, que es bailada en las casas, en las calles y en el panteón.

México está comprometido con lineamientos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), entre ellos el Decenio Internacional de los Afrodescendientes (2015-2024), en el que se establece que debe haber reconocimiento, justicia y desarrollo hacia estos pueblos, decreta lineamientos para evitar la discriminación y generar estadísticas. Los avances en México han sido pocos, se ha logrado incluir a los afromexicanos en el censo de población del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y aun así falta aún un largo camino por recorrer.

# Reconstruir a la negritud

“Esto va más allá de un color de piel y el cabello rizado,” sentenció Patricia Ramírez, afromexicana de la Costa Chica, sobre las movilizaciones que buscan el reconocimiento, justicia y desarrollo para los pueblos negros de México, en específico el de la Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas.

“Nace del hartazgo de no ser escuchadas, de no ser tomadas en cuenta, respecto a decisiones que se tienen que tomar en nuestras propias comunidades de las que somos parte y no nos pueden negar eso”, expresó Patricia Ramírez sobre la Red.

Lo afromexicano se refiere, según el *texto Los movimientos afromexicanos en la Costa Chica*, de Bulmaro García Zavaleta y René David Benítez Rivera:

... a una condición más particular que nos vincula, a las poblaciones afrodescendientes, con una historia particular que remite a los procesos de constitución del Estado mexicano; así como, a la construcción socio-cultural de las identidades de una población con particularidades propias, que comparte historia y territorio con otros pueblos que conforman la nación.

“Ser afromexicano es todo un contexto de vida que incluye el territorio, las raíces, vivir como negros”, comentó Patricia Ramírez.

“Al menos yo, antes de ser afromexicana, yo soy negra y no tengo ningún empacho en que me digan negra. Pero por el territorio y porque estamos buscando un reconocimiento, por cuestiones políticas, porque somos descendientes de

africanos, tenemos que llamarnos afromexicanos. Pero somos negros y así nos gusta”, dijo.

La doctora María Elisa Velásquez, Coordinadora Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), comentó en el Foro de Mujeres Afromexicanas, celebrado el 22 de julio de 2017 en Zapotalito, Tututepec, Oaxaca, por el reconocimiento constitucional y la inclusión que:

“... estamos acostumbrados a decirnos negros, morenos y no sé si está bien o está mal pero en 2001 muchas de las comunidades de América Latina, especialmente de Brasil, se juntaron en una conferencia que se llama de Durban, que fue muy famosa para hablar por primera vez de las comunidades negras de toda América Latina y exigieron después de discutirlo por muchas horas y durante muchos días, llamarse afrodescendientes”.

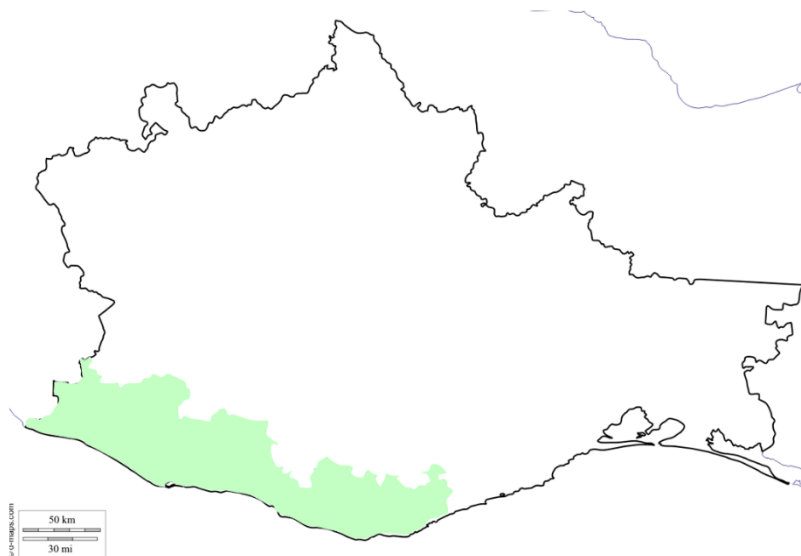
También mencionó que de afrodescendiente se derivan afromexicano, afrocolombiano, etcétera, con la finalidad de darle cierta historicidad y reconocer el pasado porque estas personas tienen historia, provienen de un país y de un continente.

Es por esta razón que en este reportaje se usan indistintamente los términos afromexicano, afrodescendiente, negro o moreno. Afromexicano y afrodescendiente son utilizados por la academia y los colectivos activistas, sin embargo negro y moreno se usan de manera cotidiana en la Costa Chica.

De acuerdo con el texto *Los movimientos afromexicanos en la Costa Chica* de Bulmaro García Zavaleta y René David Benítez Rivera el término afromexicano “... no alude a la condición exclusivamente racial sino a la relación que se establece

con un territorio particular, con un lugar cuya historia propia los constituye y que comparten con otras poblaciones con identidades particulares propias”.

En la Costa las características físicas de la afrodescendencia sí han perdurado, sin embargo, personas que no cuentan del todo con éstas también se autoidentifican como negros o morenos por el contexto en el que crecieron.



La Costa Chica en el estado de Oaxaca. Autor: Nadia Denisse Salinas Marroquín

La Costa Chica se refiere a “... la llanura costera del Pacífico, desde el sur de Acapulco hasta Huatulco”, según la publicación *Afrodescendientes en México, una historia de silencio y discriminación* del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred).

Este libro también menciona que las poblaciones indígenas, afrodescendientes y mestizas que habitan:

...toda esta zona costera, incluidos asentamientos rurales y urbanos, en áreas de pie de monte, planicies, llanos, lagunas y playas. La mayor parte de la población afrodescendiente vive en espacios rurales donde los servicios son insuficientes y hay un alto grado de marginación y rezago social. En estas condiciones se encuentran también sus vecinos indígenas y mestizos.

## **La lucha por la visibilidad**

De acuerdo con la Encuesta Intercensal 2015 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México habitan un millón 381 mil 853 personas afrodescendientes. Oaxaca es uno de los estados en los que se concentra la mayor población afromexicana, donde vive el 4.1% de personas, quienes se autoreconocen como afromexicanos; en Guerrero el 6.5% y en Veracruz el 3.3%. Representan el 1.2% de la población total del país

Para la Red de Mujeres Guerrereras Afromexicanas esta cifra podría estar un poco alejada de la realidad. Patricia Ramírez, Deyma Bernal y Adriana Ruiz, mujeres negras, comentan que durante la aplicación de la encuesta intercensal a ellas nunca les preguntaron si pertenecen al pueblo afromexicano.

Además un factor que contribuye a que las cifras no representen la realidad es que hay una falta autoreconocimiento de estos pueblos, como negros, como afrodescendientes.

La Red trabaja para que antes del próximo censo de población que será en 2020, se consideren sus peticiones para lograr una cifra real. Una de ellas es



participar desde la organización: en la elaboración de la pregunta, en las mesas de trabajo para la planeación y también desean participar en la aplicación de la encuesta.

“Nosotras exigimos que se nos tome en cuenta para la planeación y ejecución de la encuesta de 2020. No solamente tenemos reclamos, son propuestas bien cimentadas y que vienen de quienes vivimos en las comunidades, porque esta pregunta es para el pueblo afromexicano del que somos parte”, dijo Patricia Ramírez Bazán.

Según el texto *Negro-Afromexicanos: Formaciones de alteridad y reconocimiento étnico* de Gloria Lara, “... para los colectivos afrodescendientes en México que se movilizan por su reconocimiento étnico, la visibilización y legitimación de la existencia de “una cultura negra” pasa por la esencialización identitaria”.

La Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas lleva a cabo talleres en las comunidades afrodescendientes para que éstas se identifiquen como afromexicanos, además de tocar temas como el racismo, participación política y liderazgo.

Para Asunción Salinas García, mujer integrante de la Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas, el auto reconocimiento es algo en lo que todavía se tiene que trabajar. “Nos hace falta identidad como negros. Aunque se dan los talleres. Yo me reconozco como afromexicana, pero la gran mayoría no se reconoce. Muchos dicen: ‘no, yo no soy negro, soy morenito, soy color canela”’.

“Todo lo negro está asociado con lo malo. Entonces: ¿quién quiere ser negro en este país? De verdad es algo que a nosotros nos costaba trabajo, ahora no nos cuesta nada decir que somos negras, afrodescendientes”, expresó Patricia Ramírez Bazán, activista de la Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas.



Representantes de la Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas en la Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Gonzalo Aguirre Beltrán, en su libro *La población negra de México*, mencionó que en los censos de la época de la colonia, los afromestizos (en referencia a todas las castas que incluían sangre negra) representaban una muy pequeña parte de la población. Esto debido a que muchos negros que habían adquirido su libertad, negaban o escondían su ascendencia para tener ventajas económicas y prestigio.

Deyma, mujer negra con el cabello muy rizado, con *cabeza de tachinaztle*, que hace referencia a un nido de pájaros, como si el cabello estuviera enmarañado como el nido, considera que el proceso de identidad comienza de manera individual. “Yo siempre cargaba mi cabello hecho bolita, pero ahora ya no. El autoreconocimiento es un proceso de vida muy hermoso”.

Dyema, pertenece al Consejo de Afromexicanos en su comunidad, Villa de Tututepec. “Sí, nos hace falta más este proceso de identidad, pero eso lo aprendemos en los talleres y lo llevamos a nuestras comunidades. En mi caso lo expongo con el consejo y cada cierto tiempo transmitimos la información a través de la radio local para visibilizarnos y enriquecernos con lo que hemos aprendido”.

El proceso de autoidentificación es algo que ha cobrado más fuerza en los últimos años, desde que los afrodescendientes se organizaron como colectivo en la década de los 90, en las mujeres se ha reflejado en la aceptación de lo que en la Costa Chica llaman *cabeza de tachinaztle* y evitar alaciarse o cambiar la forma de su cabello.

De acuerdo con *Reivindicación Afromexicana: formas de organización de la movilización negra en México*:

A diferencia de otros países, el “movimiento afromexicano” se estructuró, a principios del siglo XXI, fuera de cualquier iniciativa del Estado o cambio legislativo o constitucional, casi 20 años después de lo que ocurrió en otros países de América Latina (Colombia, Nicaragua, Brasil, etcétera).

El 30 de diciembre de 2013 se estableció en la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, la celebración del Decenio Internacional de los Afrodescendientes, del 1 de enero de 2015 al 31 de diciembre de 2024. En esta

resolución se menciona que los Estados deben llevar a cabo medidas para recoger, recopilar, analizar, difundir y publicar datos estadísticos para evaluar periódicamente la situación de los afrodescendientes.

El INEGI, el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, y la Comisión Nacional de Derechos Humanos realizaron un Perfil Sociodemográfico de la población afrodescendiente en México que presentaron en marzo de 2017, basándose en los resultados de la Encuesta Intercensal 2015.

Para esta publicación tomaron en cuenta 100 municipios del país en donde al menos el 10% de la población se considera afrodescendiente. A través de la pregunta: “De acuerdo con su cultura, historia y tradiciones, ¿usted se considera negra(o), es decir, afroamericana(o) o afrodescendiente?” No contabilizaron a las personas que contestaron: “Sí, en parte”.

El documento expresa que los afrodescendientes, en comparación con la población total del país, tienen un acceso a los servicios de salud muy parecido. Sin embargo Deyma, del municipio Villa de Tututepec, cuenta que una mujer llegó a la oficina de Derechos Humanos en la que ella trabaja:

“... traía una fuerte calentura, tos y bueno, de todo. Venía de la comunidad de Charco Redondo y en la clínica del Municipio (Tututepec), al ser la comunidad gran parte de indígenas, no la atendieron porque ‘una mujer negra aguanta más’. Así que acudió con nosotros y la atendió la doctora del DIF. Nosotros canalizamos el caso con el síndico del municipio para que se tomaran cartas en el asunto. Se habló de impartirle talleres a los médicos de la clínica pues, no era la primera vez que algo así pasaba”.

Además, hay una gran diferencia en el acceso a los servicios del IMSS, pues de los municipios seleccionados solo el 7% de la población hace uso de ellos, frente al 32% de la población nacional, así lo expresa el *Perfil Sociodemográfico de la Población Afrodescendiente en México*

Otro factor que se considera en el *Perfil Sociodemográfico* es la educación. El resultado es que los municipios seleccionados tienen un mayor número de personas de 6 a 14 años que no saben leer ni escribir. Estos municipios tienen 3.6 puntos porcentuales más que el nivel nacional. En Oaxaca el 11.2% de los niños de 6 a 14 años que se consideran afrodescendientes no sabe leer ni escribir, mientras que en Guerrero es el 11.6%.

En los municipios seleccionados en el *Perfil Sociodemográfico* el porcentaje de población con analfabetismo es casi el triple del porcentaje nacional y es de un 15.7% mientras que el porcentaje nacional es de 5.5%.

En este perfil se considera al analfabetismo como "...la población de 15 años y más que no sabe leer y escribir, es una condición que reduce la capacidad de aprendizaje y razonamiento lógico de las personas, lo que contribuye a la desigualdad social".

Oaxaca es la entidad en la que se registró un mayor porcentaje de personas afrodescendientes analfabetas, según *el Perfil Sociodemográfico de la Población Afrodescendiente en México*, con 13.7 por ciento.

El estudio también expresó que 35.6% de la población entre 6 y 24 años en los municipios seleccionados, actualmente no asisten a la escuela. En donde los de 18 a 24 años representan el 81.4%.

En cuanto al promedio de escolaridad el nivel de los municipios seleccionados alcanza siete años de escolaridad, que significa que ingresan a la secundaria pero que la abandonan en el primer año; esta cifra es baja frente a los 9.2 años de promedio en la población nacional, que logra terminar el nivel secundaria.

Para los colectivos afroamericanos es importante que las autoridades realicen estos estudios demográficos específicos para la población afrodescendiente, porque aunque los problemas económicos y educativos no son exclusivos de este grupo, permiten tener un diagnóstico que servirá para crear políticas y programas públicos aplicables a las costumbres de estos pueblos.

La sabana africana tiene una réplica. El paisaje, el clima, la flora se replican en la Costa Chica. Los africanos que llegaron esclavizados a América encontraron aquí un lugar parecido a su tierra natal, y allí se quedaron. San Francisco el Magüey, en el municipio de Santiago Llano Grande, Oaxaca, es conocido como una África chiquita entre los pobladores de la costa. El Magüey fue donde Doña Flora creció.

Ella solo cursó hasta el tercer año de primaria porque en su pueblo hasta ese grado se impartía la escuela primaria, ni pensar en cursar la secundaria. Los niños del pueblo que podían iban a otra comunidad cercana a terminar la primaria.

El Maguey es un pueblo de negros. Ahí no hay indígenas. Doña Flora cuenta la historia de que cuando los negros venían del mar y los indígenas venían del cerro. Cuando se encontraron, los indígenas al ver a *la negrada* corrieron espantados de regreso a los cerros. Y allá se quedaron. Por eso los indios bajan y los negros están en la costa.

En el libro *Afrodescendientes en México*, María Elisa Velásquez y Gabriela Iturralde mencionan que en la Costa Chica los afrodescendientes ocuparon tierras fértiles cercanas al mar pues en esta zona la población indígena quedó diezmada después de la conquista y los que quedaron se desplazaron a territorios de difícil acceso por lo que de manera paulatina la región ya tenía una acentuada presencia negra.

## **Cuando creen que somos africanos**

La *Encuesta Nacional sobre la Discriminación en México 2010* reveló que cuatro de cada 10 personas opinan que se les trata en diferentes maneras de acuerdo con su tono de piel.

De acuerdo con el Anuario estadístico y geográfico de Oaxaca 2015 un millón 858 mil 772 personas adultas han padecido discriminación por su color de piel o etnia.

“Yo cuando salí de mi pueblo, me sentía diferente ante las personas de color blanco. Todavía cuando llegué a Puerto yo me sentía así. Hasta que una persona me dijo: ‘no, todos somos iguales’”, relató Flora al mismo tiempo que hacía sus quehaceres cotidianos.



Doña Flora acomoda el pescado que asó para venderlo. Puerto Escondido, Oaxaca.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín

“Luego creen que una es africana”, dijo Flora antes de soltar una carcajada mientras limpiaba los pescados que puso a asar.

Patricia Bazán sentenció que “... en México efectivamente hay negros, nos han dicho muchas veces, ‘es que son africanos y se vinieron a vivir a México’, aquí nacimos y somos parte de la multiculturalidad del país”.



“El experimentar ser negro en mi país fue como sentirme en casa ajena” expresó Rodolfo Prudente en su texto *La experiencia docente en el tema de historia y cultura afroestiza en José María Morelos, Oaxaca*.

Menciona que por tener la piel la oscura en distintos lugares de la república y el estado de Oaxaca ha sido retenido y cuestionado por autoridades de seguridad y migración.

“Estos representantes de la autoridad no tenían ni la menor idea de que en nuestro país existimos personas con rasgos preponderantemente negroides; yo no podía viajar libremente sin credencial alguna que avalara mi nacionalidad”, cuenta en el texto.

Eliel Domínguez, originario de Puerto Escondido, llegó a vivir a la Ciudad de México a los 18 años. Narra que cuando salió a la calle comenzó a notar actitudes diferentes por parte del personal de seguridad de muchos lugares.

“Salí al centro para conocer y comprar ropa que necesitaba para el frío. Entré a Zara, iba solo, desde que ingresé a la tienda los policías no me quitaban los ojos de encima, me sentí un poco raro pues pensé que llevaba algo en el pelo o tenía comida en los dientes”, expresó.

Eliel dice que ante la situación se sintió bastante incómodo y se acercó a la persona de seguridad que lo seguía y éste se retiró, entonces decidió ir con una mujer también de seguridad a preguntarle por qué se comportaban así con él. La respuesta que recibió fue “tú tienes que entender que es más probable que tú robes, además de que la gente como tú nomás entran a ver ropa y no compran”.

“No supe cómo reaccionar, en un momento se me olvidó quien era, la educación que mis padres me habían dado y me sentí totalmente denigrado, me tuve que obligar a recordar la tierra de dónde vengo y lo orgulloso que estoy de ser oaxaqueño, alzo mi voz porque no todos poseemos la misma fuerza ante este tipo de situaciones, cosas como éstas ya no deberían existir”, concluyó.

Maribel Santiago es hija de una mujer negra y un hombre indígena, creció en un pueblo donde ella y su madre eran las únicas negras de la comunidad.

Para Maribel la escuela fue difícil, la molestaban mucho por su color de piel, además la familia de su padre separó a su familia del pueblo, cuenta que tenía que caminar mucho para llegar a la escuela.

“La separaron así por ser negra (a su madre), por la idea de que las negras son malas, les gusta pelear. De niña pues yo no me daba cuenta, cuando crecí y entré al movimiento me di cuenta que eso fue discriminación. Ahí en el pueblo me señalaban como la hija de la negra”, expresó.

La discriminación es, según el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred), una práctica cotidiana en México, país donde se registran altos niveles de pobreza y existe diversidad entre grupos étnicos, los tratos desfavorables o el desprecio son sus manifestaciones.

Mientras que la discriminación racial, de acuerdo con la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos es:

Toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de raza, color, linaje u origen nacional o étnico que tenga por objeto o por resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos humanos y

libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural o en cualquier otra esfera de la vida pública.

El documento del Conapred *Derechos colectivos y reconocimiento constitucional de las poblaciones afromexicanas* establece que hay dos formas de discriminación: directa e indirecta.

La primera se refiere cuando una persona recibe un trato menos favorable por los motivos como el origen étnico, el color de la piel, la cultura, la apariencia física, las características genéticas y el idioma; la segunda es sobre las leyes, políticas o prácticas afectados por los mismos motivos.

La discriminación indirecta es la que, aseguran los diferentes colectivos, se aplica a las comunidades afromexicanas. Se busca el reconocimiento constitucional porque en el artículo 2º de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, se menciona que la Nación Mexicana tiene una composición pluricultural basada en sus pueblos indígenas, no hace ninguna referencia a los pueblos afrodescendientes.

Este mismo artículo, en el apartado B establece que la Federación, los Estados y los Municipios garantizarán la no discriminación a través de las instituciones y políticas necesarias.

El resultado es la Comisión Nacional de los Pueblos Indígenas (CDI), que "... tiene como objeto orientar, coordinar, promover, apoyar, fomentar, dar seguimiento y evaluar los programas, proyectos, estrategias y acciones públicas para el desarrollo integral y sustentable de los pueblos y comunidades indígenas".

Deyma Bernal, integrante de la Red de Mujeres, considera que el reconocimiento constitucional de los pueblos afrodescendientes tiene como beneficio más políticas públicas.

Yo quisiera que tuviéramos una instancia así como la CDI, que sea algo así como una comisión nacional de los pueblos afrodescendientes, así tendremos más políticas públicas diseñadas para nuestro pueblo, pues nosotros nos dedicamos más a la pesca, sí también agricultura y ganadería, pero tenemos más lo del mar. Tenemos muy pocos proyectos para los pueblos.

A nivel estatal, en la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca, en el artículo 16, se hace mención a las comunidades afromexicanas.

El Estado de Oaxaca tiene una composición multiétnica, multilingüe y pluricultural, sustentada en la presencia y diversidad de los pueblos y comunidades que lo integran. El derecho a la libre determinación de los pueblos y comunidades indígenas, así como del Pueblo y comunidades afromexicanas se expresa como autonomía, en tanto partes integrantes del Estado de Oaxaca, en el marco del orden jurídico vigente; por tanto dichos pueblos y comunidades tienen personalidad jurídica de derecho público y gozan de derechos sociales. La ley reglamentaria establecerá las medidas y procedimientos que permitan hacer valer y respetar los derechos sociales de los pueblos y comunidades indígenas y del Pueblo y comunidades afromexicanas.

Este artículo también establece que se reconocen las formas de organización social, política y de gobierno, sistemas normativos internos además de protección a su acervo cultural como expresiones religiosas y artísticas.

También otros artículos mencionan tanto a los pueblos indígenas como a los afrodescendientes por lo tanto a nivel estatal los derechos colectivos de estos pueblos están decretados.

Sin embargo, Oaxaca no tiene alguna dependencia especial que se encargue de los asuntos afrodescendientes como la Secretaría de Asuntos Indígenas con la que sí cuenta.

Las instituciones tampoco lo son todo, a pesar de que existen organismos públicos para evitar la discriminación México sigue siendo un país donde se vive día con día.

## **Reconocimiento constitucional, deuda histórica**

La doctora Elia Avendaño Villafuerte, en su libro *Estudio sobre los derechos de los pueblos negros* expone una serie de argumentos a favor del reconocimiento constitucional de los pueblos afros, que es el objetivo de los colectivos de personas afrodescendientes.

El primero es “La preexistencia o asentamiento previo a la formación de México como país independiente”, Avendaño menciona que está comprobada la preexistencia de la población afrodescendiente en el territorio que conformaría la nación mexicana:

La importación masiva de esclavos negros comprueba que desde 1492 han poblado el territorio nacional y su presencia ha sido más ignorada que la presencia de los indígenas, porque hasta el momento no se reconoce jurídicamente que las culturas negras forman parte de la nación.

El reconocimiento jurídico también permitiría que los mexicanos tengan conocimiento sobre la existencia de las poblaciones afrodescendientes y que

formaron parte importante de la formación del país; para evitar situaciones discriminatorias o para comenzar a construir políticas públicas específicas adaptadas a estos pueblos es importante este conocimiento previo.

Sobre los beneficios que tendrían con el reconocimiento jurídico, Adrián Martínez, miembro del Comité de Derechos de Pueblos Indígenas de la International Trademark Association (2018-2019) expuso en entrevista que es la base para la creación de un marco legal e instituciones para salvaguardar los derechos de estas comunidades

“A partir de este reconocimiento constitucional podrían crearse leyes federales especiales para este propósito, así como instituciones gubernamentales y campañas o programas sociales encaminadas específicamente a proteger los derechos de estos pueblos”, comentó.

Otro de los argumentos de Elia Avendaño es la contribución a la economía, porque a través de su mano de obra, aun en contra de su voluntad, se logró el progreso de las colonias y su auge económico, además, África “...contribuyó al crecimiento y a la conformación del país por lo que el Estado mexicano tiene una deuda con sus descendientes, ésta es una razón de peso para su reconocimiento como pueblos diferenciados”.

“La intervención de los negros en el mestizaje” es otro de los argumentos para reconocer los derechos de los pueblos negros, porque éstos aportaron genéticamente a la población mexicana actual.

Para Avendaño “evidenciar que el mestizaje no solamente se origina entre españoles e indígenas permite visibilizar y reconocer que también los negros han ocupado un importante papel en la conformación de la población mexicana”.

La multiculturalidad es otra razón para el reconocimiento de los pueblos afrodescendientes, la influencia de la cultura africana en la construcción de la cultura nacional no es tan evidente como la indígena y la española, ya que no se tomaba en cuenta por su condición de personas esclavizadas y posteriormente en el estado independiente por ser parte de grupos marginados.

Así que es importante reconocer la influencia africana en la cultura nacional porque los pueblos negros buscan reconstruir su identidad a través de su historia y memoria.

Cuando se habla de los derechos de los pueblos afrodescendientes, es necesario recalcar la deuda histórica que se tiene con ellos, porque a pesar de que la esclavitud se abolió desde la Independencia, la situación de injusticia y violación de la dignidad y los derechos sigue existiendo.

“La esclavitud fue una violación de derechos humanos, persistente, continua y legalmente aceptada en su momento, ésta es una razón más para reivindicar los derechos de los descendientes africanos como una forma de revertir los daños provocados”, expresa Avendaño en su libro *Estudio sobre los derechos de los pueblos negros*.

Con el tráfico y esclavización se produjo “... el genocidio africano y la disolución de su identidad”, éste es otro de los argumentos para el reconocimiento

constitucional presentados por la autora; la sustracción de muchos africanos de sus pueblos para que contribuyeran al desarrollo de otros, provocó el estancamiento y empobrecimiento de territorios africanos porque su tejido social se veía afectado constantemente; además, la esclavitud al ser legalmente aceptada, contemplaba a las personas solo como una mercancía por lo tanto su humanidad fue anulada y "... se diluyó la fuerza de su cultura fundamentada en la tradición oral".

Los descendientes de esclavos, aunque hayan nacido como personas libres, también han sufrido las consecuencias del etnocidio, como lo llama Elia Avendaño, al esclavizar se anulaba la humanidad y se fueron perdiendo las raíces culturales que los descendientes no fueron reconociendo.

Para esta autora la participación de los afrodescendientes en la historia es algo que se debe reconocer, porque "no se contemplan los orígenes de los negros o su participación en la conformación de la nación".

Así como Rodolfo Prudente Domínguez expresa en su texto *La experiencia docente del tema de historia y cultura afrodescendiente en José María Morelos, Oaxaca*, que está incluido en la recopilación *De afrodescendientes a pueblo negro* del programa de la UNAM de Estudios de la Diversidad Cultural y la Interculturalidad, que en México, a pesar que los africanos fueron parte importante de la Conquista y llegaron a la par con los españoles poca es la atención que se ha puesto por parte de los historiadores y del Estado.

También considera que estos datos y la historia de los afrodescendientes son muchas veces desconocidos para las poblaciones afros del país: "...es una cuestión



muy triste pues nos veta de la sustancia primordial para saber quiénes somos, el primer elemento necesario para saber hacia dónde vamos; si no sabemos quiénes somos y no conocemos nuestra historia, prácticamente carecemos de identidad propia”.

Adrián Martínez Gutiérrez, abogado miembro del Comité de Derechos de Pueblos Indígenas de la International Trademark Association (2018-2019), expuso en entrevista que el reconocimiento constitucional es posible y necesario.

Es posible porque ya existen precedentes judiciales y leyes locales en las que ya hay un reconocimiento a los pueblos afromexicanos, como la Constitución de Oaxaca y de la Ciudad de México; éstas son el primer paso para que se lleve a cabo a nivel nacional.

Explicó que en el 2018 la Suprema Corte de Justicia de la Nación resolvió acciones de inconstitucionalidad relacionadas con la Constitución de la Ciudad de México, en la cual determinó que a las entidades federativas les está permitido ampliar el alcance y protección de derechos humanos.

Esto es relevante porque, dijo, los derechos reconocidos en leyes locales, como el derecho a la protección de conocimientos tradicionales, y su patrimonio cultural, artístico e inmaterial, tienen un alcance al nivel de la Constitución Federal.

“El que ciertas normas locales puedan considerarse de la misma jerarquía que los derechos humanos previstos en la Constitución Federal o en tratados internacionales, es un gran primer paso que demuestra que sí es posible que se realice el mismo reconocimiento expreso en la Constitución Federal”, explicó.

En el Foro de Mujeres Afromexicanas, por la inclusión y el reconocimiento constitucional celebrado en Zapotalito, Tututepec Oaxaca, el 22 de julio de 2017 se llevaron a cabo mesas de opinión en donde los participantes informaron sobre su experiencia acerca de la lucha por lograr el reconocimiento.

La Asociación de Mujeres de la Costa Chica de Oaxaca (AMCO) y La Colectiva de la Costa de Oaxaca Ña a Tunda fueron las organizadoras de dicho foro al cual acudieron mujeres de diferentes pueblos de la costa, habitantes de Zapotalito así y representantes del Programa Nacional de Investigaciones Afrodescendientes del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En su participación, Clemente Jesús López, quien es activista y trabajó como Encargado de Despacho de la Secretaría de Asuntos Indígenas del estado de Oaxaca, de julio a noviembre de 2016, explicó en qué consisten los derechos colectivos que, asegura, también se buscan con el reconocimiento constitucional, éstos son el conjunto de derechos que tiene un sujeto social ante el estado, el derecho a la tierra y el territorio, a la consulta; al consentimiento previo, libre e informado; a contar con espacios de comunicación propia para la difusión de sus costumbres, como las radios comunitarias; a nombrar a través de sus formas propias a sus autoridades; considerar sus tradiciones, costumbres y educación al momento de elegir la manera de gobierno.

Por lo que concluyó que los pueblos afromexicanos, al no aparecer en la constitución, no son sujetos de este derecho por lo que es importante establecer los territorios afros.

Gabriela Iturralde mencionó que “...todos tenemos, como personas y como individuos un conjunto de derechos que nos asisten como personas y los derechos colectivos nos asisten como colectividades, por eso se habla de pueblos o comunidades, por ejemplo el derecho a la educación en la lengua y cultura propia no se ejerce para uno solito, es el derecho a que en la vida comunitaria se garantice esta forma”.

El abogado Adrián Martínez opina que no pueden construirse instituciones ni marcos legales adecuados para la protección de grupos vulnerables si éstos no se vuelven visibles.

“El primer paso para impulsar dicha visibilidad se debe encontrar precisamente en el reconocimiento constitucional de la existencia de estas comunidades”.

Para Patricia Ramírez Bazán el reconocimiento constitucional es importante, pero tampoco lo es todo, “... la lucha no se termina con el reconocimiento constitucional, vienen muchas cosas más y no podemos quedarnos quietas porque la necesidad no se va, si no alzamos la voz nunca nos van a voltear a ver”.

Eliel Domínguez considera que el reconocimiento constitucional es el principio para eliminar el racismo y la discriminación a las personas afros, sin embargo hay más trabajo que hacer “creo que se podrían crear campañas de concientización y diversidad cultural, al final del día es un problema de ignorancia”.

Adrián Martínez indicó que la ley significa poco si no es llevado a la práctica:

Aunque el reconocimiento constitucional es un objetivo importante que debe perseguirse, de ninguna forma puede considerarse como una solución completa a los problemas sociales que enfrentan las comunidades afro mexicanas, sino que lo contenido en la norma necesariamente debe implementarse en la realidad cotidiana.

María Elisa Velásquez y Gabriela Iturralde, autoras del libro *Afrodescendientes en México. Una historia de silencio y discriminación* expresan que "...el racismo en cualquiera de sus formas de expresión, institucional o cotidiana, y la negación, exclusión o segregación del ejercicio de derecho de individuos o grupos de población en razón de su apariencia física o su fenotipo constituyen una de las mayores violaciones a los derechos humanos".

Rodolfo Prudente menciona en su texto que por 1997 cuando los representantes de pueblos negros de Oaxaca y Guerrero comenzaron a organizarse entendieron

...que esa discriminación racial se debe sobre todo a que en México se ha negado nuestra presencia histórica, razón por la cual para la mayoría de los habitantes de este país ser mexicano es ser indígena, mestizo, de ascendencia española o proveniente de cualquier otro tipo de mestizaje, pero no afrodescendiente.

Adrián Martínez opina que en el país existe un problema de discriminación hacia diversos grupos sociales, que a menudo encuentran sus derechos restringidos en la vida diaria.

“Esto ocurre, en parte, porque se permite la minimización de estos grupos, lo que resulta un primer paso para considerar que las afectaciones o problemas que puedan sufrir son poco relevantes”, expresó.

Los colectivos que luchan por el reconocimiento, justicia y desarrollo de los pueblos negros de la Costa Chica y los académicos que han estudiado el tema desde perspectivas etnográficas, antropológicas y las leyes coinciden en que el conocimiento de la historia del origen de los afromexicanos y el reconocimiento del papel que desempeñaron los africanos y afrodescendientes en el desarrollo de la nación, es una parte fundamental en la lucha contra la discriminación.

Esta inclusión en la historia no solo debe de ser del dominio de las poblaciones negras, sino también de la nación mexicana para reivindicar a los afrodescendientes como parte de la nación mexicana.

De acuerdo con Adrián Martínez, abogado miembro del Comité de Derechos de Pueblos Indígenas de la International Trademark Association, podría decirse que el artículo 2° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos excluye de la composición pluricultural del país a las comunidades afromexicanas, pues se refiere únicamente a comunidades que descienden de grupos que ya habitaban el territorio al iniciarse la colonización.

“No incluye las necesidades particulares de otros grupos particulares creados precisamente por el proceso de colonización, como los pueblos afromexicanos”, expresó en entrevista.

La historia oficial, la que se enseña en las educación básica y media superior menciona que hubo esclavos en la Nueva España por lo tanto se desarrolló un sistema de castas, si bien es cierto, las implicaciones racistas y las ideas científicas y religiosas de la época, pocas veces son consideradas.

# La historia olvidada

Durante la conquista de México fueron traídas personas esclavizadas provenientes de África. En la actualidad, la mayoría de los afromexicanos son los descendientes de las personas con las que comerciaron en la Nueva España.

Las poblaciones afrodescendientes más conocidas son las que habitan la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca y también en algunas zonas de Veracruz. Sin embargo, en todo el país hay pueblos afromexicanos.

De acuerdo con el *Perfil sociodemográfico de la población afrodescendiente en México* los estados en los que hay personas afro son: Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Veracruz y Coahuila.

María Elisa Velásquez, Coordinadora Nacional de Antropología del INAH, mencionó que muchos africanos llegaron en barcos al Puerto de Veracruz y fueron trasladados a distintas partes de la Nueva España. Eran traídos como personas esclavizadas de diversas regiones de África para que llevaran a cabo los trabajos de las empresas de la colonia, esto en su participación durante el Foro de Mujeres Afromexicanas, por el reconocimiento constitucional y la inclusión, celebrado en Zapotalito, Tututepec.

*Afrodescendientes en México, una historia de silencio y discriminación* publicado por el Conapred menciona que en el estado de Coahuila también hay un pueblo afrodescendiente: los mascogos.

Ellos son descendientes de africanos esclavizados asentados ahí a mediados del siglo XIX, quienes huyeron de las plantaciones de algodón y arroz en las que trabajaban forzosamente en Carolina del Sur, Georgia y Alabama.

Llegaron a México cuando ya se había abolido la esclavitud y lograron un acuerdo con el Gobierno Mexicano en 1850, entonces presidido por José Joaquín Herrera, para que tuvieran acceso a tierras y refugio a cambio de defender la frontera con Estados Unidos.

## **El pasado encadenado**

La esclavitud ha estado presente desde la antigüedad, en Roma existían esclavos que eran celtas o germanos por lo que en esta ciudad establecieron las características de un esclavo: un objeto sin derechos y en condiciones en las que no podría conseguir su estatus de ciudadano.

*Afrodescendientes en México, una historia de silencio y discriminación*, de María Elisa Velásquez y Gabriela Iturralde, menciona que los egipcios llevaron a Roma personas esclavizadas de África: de Etiopía y otras regiones de la costa oriental de ese continente. Los portugueses en el siglo XV comenzaron a sistematizar el comercio en África, en especial de esclavos. Posteriormente, también los ingleses, franceses, holandeses y españoles comerciaban con ellos.

Una estimación en este mismo texto dice que 12.5 millones de personas africanas entre 1492 y 1870 fueron esclavizadas y trasladadas a diversas regiones



del mundo para trabajos forzados en plantaciones de tabaco, caña, café, algodón y arroz, a las minas de oro y plata o al servicio doméstico.

La doctora María Elisa Velásquez, Coordinadora Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia comentó en su participación que:

Los africanos venían de regiones de lo que es África, de la parte norte occidental, muchos venían del centro de África, y otros también llegaron, a través de Acapulco, por toda la región del mar Índico, por el Galeón de Manila. Cada año venía un barco conocido como el Galeón de Manila o la Nao de China, éste llegaba al puerto de Acapulco y traía muchas mercancías de la China porque venía de la zona del Mar Índico, y también por esa vía llegaron personas de ese origen.

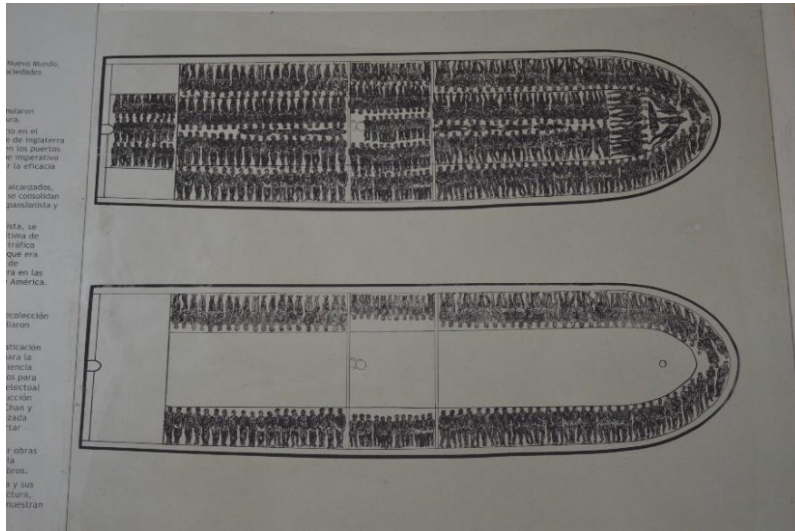
Manila era la capital de la Colonia Española en Filipinas. El intercambio comercial entre las dos colonias cobró mucha importancia para ambos continentes, por lo que el puerto de Acapulco se volvió muy popular en la Nueva España.

Si no había algún inconveniente como piratas o que la mercancía no estuviera totalmente cargada, la Nao partía a mediados de junio desde el puerto de Cavite hacia Acapulco, a donde llegaban en diciembre o enero.

Se le conocía como Nao de China porque transportaba muchos productos provenientes de ese país y nao se refiere a un barco o nave.

Para comercializar a los esclavos, de acuerdo con el libro *Afrodescendientes en México*, se secuestraban mujeres, niños y hombres en sus comunidades; éstos eran vendidos a intermediarios quienes se los ofrecían a los europeos y elegían a los más fuertes, jóvenes y sanos. Al ser comprados para esclavizarlos eran marcados al rojo vivo, como se hace con el ganado; los transportaban en barcos

que tenían capacidad para 450 personas y muchas veces se rebasaba hasta un 50%.



Representación de un barco que trasladaba esclavos a la Nueva España y cómo acomodaban a las personas en el mismo sobrepasando su capacidad. Museo de las culturas afro-mestizas Vicente Guerrero Saldaña. Cuajinicuilapa, Guerrero.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Las condiciones en las que viajaban hacia América eran bastante precarias y muchos morían en el camino a causa de enfermedades por la insalubridad en la que se encontraban.

De acuerdo con el texto de María Elisa Velásquez y Gabriela Iturralde, el espacio en el barco destinado para cada esclavo era aproximadamente de 183 por 40 centímetros, a veces las mujeres y niños viajaban en espacios más reducidos. “Las personas esclavizadas viajaban sentadas y encadenadas en la cubierta sin posibilidad de moverse”.

“Los africanos una vez subiendo al barco perdían toda señal de su identidad. Cuando se daban cuenta que vivían en calidad de esclavitud a veces preferían tirarse al mar que convertirse en esclavos, por ese motivo después los encadenaban en grupos ... ellos decían, ‘no me puedo tirar al mar pero sí me puedo morir de hambre’. El viaje duraba de tres a seis meses, era muchísimo tiempo para no venir consumiendo alimento. A veces también contraían enfermedades porque como

venían acomodados, las defecaciones, los vómitos y todo eso les producía enfermedades y les llegaba a producir la muerte”, explicó en entrevista Angélica Sorrosa Alvarado, encargada del Museo de las Culturas Afromestizas Vicente Guerrero Saldaña, en Cuajinicuilapa, Guerrero.

En el libro *Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial* coordinado por Juan Manuel de la Serna se afirma que los primeros negros que llegaron a América fue con la categoría de auxiliares, algunos estaban armados porque participaron en los viajes de exploración en 1492 o algunos otros llegaron como sirvientes de los conquistadores. Por ejemplo, Cristóbal Colón viajó con Diego y Juan Garrido, éste último pudo haber sido más un sirviente que un esclavo.

Con base en el libro, fue hasta 1510 cuando los españoles vieron que los esclavos eran buena fuerza de trabajo y los consideraron indispensables para el desarrollo y fortaleza del imperio.

Estos sirvientes o esclavos son descritos como “conquistadores negros” pues participaron junto a los españoles en el sometimiento y conquista de los indígenas porque así ellos también buscaron su libertad o mejorar sus circunstancias.

Muchas veces las personas esclavizadas escapaban de la hacienda o mina donde estaban obligadas a trabajar, o si tenían algún comportamiento que los esclavizadores consideraban rebelde, eran castigadas con métodos dolorosos.

“A la menor infracción eran castigados, si trataban de escapar de su trabajo los rastreaban, cuando los atrapaban los castigaban, los ataban a una piedra, a un árbol, si se escapaban por segunda o tercera vez los castigos eran por más tiempo

y cuando éste no cedía, porque los negros nunca aceptaron su esclavitud de manera pasiva, siempre estuvieron en constante lucha; en el intento de reprimirlos muchos perdían la vida”, explicó Sorrosa Alvarado.

Los castigos y los trabajos forzados eran legales y perfectamente normales en esta



Museo de las Culturas Afromestizas Vicente Guerrero Saldaña.  
Cuajinicuilapa, Guerrero.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín

época por las teorías que justificaban la esclavitud.

En *Pautas de convivencia étnica* se menciona que los europeos justificaron la esclavitud de los negros a través de las teorías de Aristóteles en las que decía que algunos

pueblos estaban destinados naturalmente a la esclavitud. Así que reinterpretaron esto y lo dirigieron al color de piel: lo negro era un indicador de la “adecuación natural” de los africanos a la esclavitud. De Aristóteles también utilizaron el argumento de que esclavizar a las personas en una “guerra justa”, es decir, era legítimo.

En aquella época en que la iglesia era importante y dictaban las formas de vida e ideas sobre el mundo, también se usó para justificar la esclavitud de los africanos, de acuerdo con el texto *Race and ethnicity in Latin America*, Peter Wade los identificaban, por su color, como descendientes de uno de los hijos de Noé: Ham,

al que su linaje fue condenado a una maldición. Así que el color negro de su piel era el indicativo de la imperfección de Ham y su naturaleza pecaminosa.

Con estos argumentos en el siglo XVI, mencionan en *Pautas de convivencia étnica*, la creencia de que los africanos eran inferiores quedó arraigada cultural y políticamente en España y se propagó a sus colonias.

## La sangre de mulata y cambujo

En la Nueva España, de acuerdo con Robert Douglas Cope en *The Limits of Racial Domination: Plebeian Society in Colonial Mexico City*, se consideraba a los negros como inferiores. Incluso se tenía la idea de que eran “sexualmente viciosos”, “poco confiables”, “borrachos”, “cruels y malévolos”, además de “supersticiosos” y de “poca inteligencia”.

El libro *Afroméxico. El pulso de la población negra en México: una historia recordada, olvidada y vuelta a recordar* de Ben Vinson III y Bobby Vaughn cuenta que cuando los negros comenzaron a tener descendencia con los españoles o los indígenas, las élites comenzaron a preocuparse por las consecuencias de las mezclas raciales sobre todo por la noción cristiana de la pureza de la sangre.



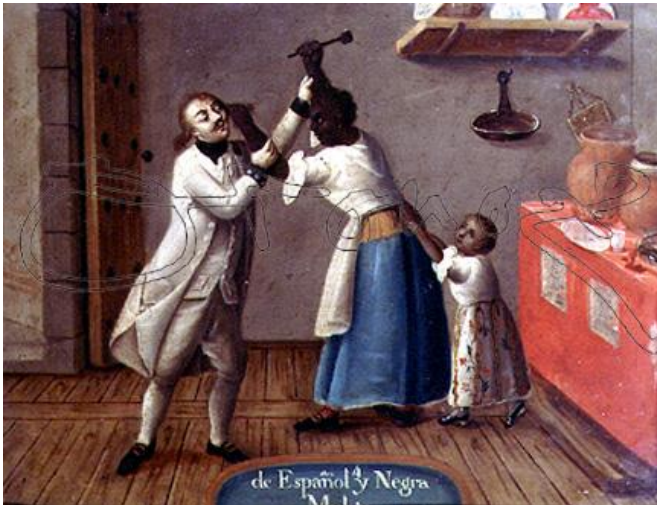
Fuente: Pinterest.  
<https://www.pinterest.cl/pin/344032859012249765/?lp=true>

Autor: Miguel Cabrera. De español y mestiza: castiza. Óleo sobre tela, siglo XVIII.

El resultado fue la creación de un sistema de castas para establecer tipos raciales y categorizarlos por sus privilegios. Este sistema reflejó que la élite novohispana consideraba la posibilidad de que los negros produjeran una descendencia degenerada.

En el siglo XVI la Corona dividió a la sociedad de la Nueva España “en dos ‘repúblicas’ étnicas: una española y la otra indígena”, así fue como separaron física y legalmente a estas esferas; sin embargo, con la falta de mujeres españolas, las violaciones de esclavas africanas por parte de sus dueños y la gran cantidad de hombres africanos se dieron las uniones entre las “repúblicas” étnicas así que esta idea se reemplazó por el sistema de castas, así lo expresan Ben Vinson III y Bobby Vaughn.

El sistema de castas se volvió complejo y nombraba principalmente mezclas entre españoles e indígenas, españoles y negros y posteriormente las mezclas que se dieron entre la descendencia porque lo más importante era la pureza de la sangre



Autor: Anónimo. De español y negra: mulata. Óleo sobre tela, siglo XVIII, Museo de América, Madrid.

Fuente: <http://queaprendemoshoy.com/la-pintura-de-castas-en-nueva-espana/>

que otorgaba el estatus.

Las castas se encuentran registradas en los documentos eclesiásticos y también en las pinturas de la época. De acuerdo con Efraín Castro Morales en el documento *Los cuadros de castas de la Nueva España*, en 1881 se llevó a cabo la

Exposición Americanista de Madrid en donde se presentaron de ocho a 10 pinturas, que estiman fueron pintadas en el siglo XVIII y representaban las diversas mezclas de razas y las labores que generalmente desempeñaban en esa época.

Indica que estas pinturas fueron probablemente realizadas en la segunda mitad del siglo XVIII en la Ciudad de México y Puebla con el objetivo de satisfacer la curiosidad de los europeos sobre la apariencia de las diversas mezclas raciales de la Nueva España.

---

**Las castas que menciona Efraín Castro Morales:**

<b>Español e indígena</b>	Mestizo
<b>Español y negra</b>	Mulata
<b>Mestizo con española</b>	Castizo
<b>Castizo con española</b>	Español
<b>Mulato con española</b>	Cuarterón
<b>Cuarterón y española</b>	Salta atrás
<b>Salta atrás con india</b>	Chino
<b>Chino con mulata</b>	Lobo
<b>Lobo con mulata</b>	Jíbaro
<b>Jíbaro con india</b>	Alvarasado
<b>Alvarasado con negra</b>	Cambujo
<b>Cambujo con india</b>	Sambaigo
<b>Indio con mulata</b>	Calpamulato

Calpamulato con sambaiga	Tente en el aire
Tente en el aire con mulata	No te entiendo
No te entiendo con india	Ahí te estás

Fuente: (Castro-Morales E.) <https://www.degruyter.com/downloadpdf/j/jbla.1983.20.issue-1/jbla.1983.20.1.671/jbla.1983.20.1.671.pdf>

De acuerdo con *Afrodscendientes en México*, en el siglo XVIII implementaron, en la Nueva España, criterios de clasificación más específicos con los términos de *coyote*, *lobo*, *tente en el aire* o *saltapatrás* que usaron para referirse a las mezclas entre los distintos grupos.



No te entiendo con india: torna atrás".  
Óleo sobre tela, siglo XVIII, Museo Nacional del Virreinato, Tepozotlán, México.

Fuente:  
[https://pueblosoriginarios.com/recursos/colecciones/castas\\_2/castas\\_2.html](https://pueblosoriginarios.com/recursos/colecciones/castas_2/castas_2.html)

Estas clasificaciones, al ser complicadas, se utilizaron pocas veces en el lenguaje cotidiano, pero en documentos oficiales sí procuraban usarlos o especificar si se tenía ascendencia degenerada; Ben Vinson III y Bobby Vaughn mencionan que el hecho que se hayan creado los nombres para cada descendencia demuestra el miedo de las élites y el rechazo por los indígenas y sobre todo los afros.

Porque la descendencia indígena, después de unas generaciones, podía



alcanzar el “blanqueamiento” si no tenían hijos con alguna casta que involucrara sangre negra, en comparación con las castas que involucraban sangre africana siempre tendrían el estigma de ser degenerados.

Incluso, el nombre de la casta resultante entre español y africana era mulato o mulata, este término, según el libro *Afroméxico*, de Ben Vinson III y Bobby Vaughn, surge de la palabra “mula” con la que otorgaban características de la mula a quienes llamaban así, “como híbrido estéril de caballo y burro, no es capaz de reproducirse”, refiriendo que éstos eran “estériles en el sentido de no tener la capacidad para heredar ni de transmitir las cualidades positivas de un linaje blanco”; en comparación con las mezclas que se daban entre indígenas y españoles que, después de tres generaciones, podrían volverse blancos.

En la Colonia no todos los africanos y afrodescendientes estaban esclavizados, algunos lograron obtener la libertad por indulgencia de sus esclavizadores, o por haberles pagado la cantidad que valdrían en el mercado u otros por huir y esconderse.



Castas en la Nueva España  
Fotografía tomada del Museo de las culturas afromestizas  
Vicente Guerrero Saldaña. Cuajinicuilapa, Guerrero.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

María Elisa Velásquez y Gabriela Iturralde mencionan que la iglesia no prohibió los matrimonios mixtos y que la sociedad de la Nueva España era culturalmente diversa, así muchos afrodescendientes alcanzaron

mejores condiciones de vida; sin embargo muchos otros vivían condiciones de pobreza y sometimiento.

## **Cimarrones para la mar del sur**

En la Nueva España en el territorio que actualmente es el estado de Oaxaca, las personas esclavizadas estuvieron dedicadas al servicio doméstico como lacayos, sirvientes y guardaespaldas; al trabajo en las haciendas agrícolas como huertas de cacao y algodonerías; o en las haciendas agropecuarias como de ganado vacuno y caballar; también en pesquerías, minas, producción de azúcar y extracción salinera.

*En Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial se asegura que la población negra en Oaxaca nunca fue tanta como la indígena pero que el número sí fue mayor en comparación con los españoles.*

Los afrodescendientes de la Costa Chica explican su origen con la historia de un barco cargado de africanos esclavizados naufragó frente a esta costa y los sobrevivientes se quedaron en esta área. Estefanía Guadalupe Luna Montero en su tesis *Aproximación al estudio del ritual encarnado: Los diablos de Collantes, la guelaguetza en Oaxaca y otros cuerpos dialógicos* menciona que

En la Costa Chica, tanto de Oaxaca como de Guerrero, habitan desde la época de la conquista y la colonia españolas, poblaciones significativas de afrodescendientes que llegaron con el establecimiento de las haciendas que se dedicaban a la siembra de caña de azúcar, cacahuate y algodón, principalmente. Existen diferentes versiones acerca de cómo llegaron estas poblaciones de africanos y afrodescendientes en condición de esclavos a la zona, se dice que Puerto Minizo era un puerto negrero, sin embargo, no existen documentos históricos que fundamenten lo anterior.

Puerto Minizo es la playa más cercana a Collantes, está a treinta minutos en carro en dirección al Pacífico Mexicano. Posterior a la Independencia de México, éste fue uno de los puertos comerciales más importantes para los hacendados de la región.

En el texto *Pautas de convivencia étnica en la América Latina colonial* también se considera que la población de la costa oaxaqueña se constituyó con los negros, que en los últimos años del siglo XVI, se fugaron cuando sus dueños los intentaban embarcar hacia Perú en el puerto de 'Guatulco' (Huatulco). Por lo tanto había algunos cimarrones, como se denominaba a los esclavos rebeldes que habían huido y vivían en rincones apartados, en Xamiltepec (Jamiltepec).

María Elisa Velásquez, en el Foro de Mujeres Afromexicanas 2017, mencionó que "... se tienen las sospechas y algunos indicios que Chacahua fue una región de cimarrones, se piensa que muchos de ellos venían de las haciendas de Morelos y de Puebla, huían de la esclavitud a zonas como Chacahua y hacían refugios y comunidades".

En la Costa Chica existe un sistema de lagunas y manglares que actualmente conforman el Parque Nacional Lagunas de Chacahua.

Angélica Sorrosa Alvarado, encargada del Museo de las Culturas Afromestizas Vicente Guerrero Saldaña, mencionó que el cimarronaje fue una de las causas por las que en la costa de Oaxaca y Guerrero se asentaron muchos negros. "Ellos buscaban siempre la zona costera porque como ahí tenían la forma de sobrevivir con la pesca y todo eso, ahí ponían sus asentamientos".

En la Costa Chica de Oaxaca, que en la época colonial era conocida como la Mar del Sur, también los africanos esclavizados trabajaron el ganado. “Aquí en la costa había grandes extensiones ganaderas, lo que hoy es Puerto Escondido, Huatulco, San José Estancia Grande que hasta ahora conserva el nombre porque ahí eran unas estancias ganaderas grandes, de igual forma la hacienda de los Cortijos que todavía se llama Cortijos”, explicó.

La doctora María Elisa Velásquez expresó durante el Foro de Mujeres Afromexicanas 2017 que

A la Costa Chica empezaron a llegar muchas personas esclavizadas para laborar en el ganado porque, antes en la época prehispánica no se conocía el ganado. No había caballos, no había ganado mayor, no había reses, entonces esos animales llegaron con la conquista y los africanos sí conocían esos animales de trabajo. Muchos de ellos se encargaron de todas esas labores que tenían que ver con la arriería y con el trabajo de manejar el ganado. Eran los vaqueros de la región.

De acuerdo con el libro *¿Dónde están?, investigaciones sobre afromexicanos* en el año 1580 fue cuando más alto llegó el precio de los esclavos por la actividad económica y el crecimiento que había cada uno costaba alrededor de 650 pesos. “Los esclavos que tuvieron mayor demanda y más altos precios en el mercado de la Nueva España fueron los mandingas del Congo, Bran, Mozambique y Bañol, debido a su condición física. En cuanto a sus habilidades y el conocimiento de un oficio tuvieron mucha aceptación los esclavos de Castilla, Portugal y los nacidos en la Nueva España”.

En el siglo XVII en el territorio que hoy es el estado de Oaxaca, el esclavo más barato costaba 300 pesos y para una mina se usaban aproximadamente 50

personas, según Luis González Obregón en el texto *Las sublevaciones de los indios en el siglo XVII*.

Los indígenas y los africanos en Oaxaca convivieron bastante cerca en la época de La Colonia y constantemente estuvieron obligados a enfrentarse: los indígenas como los pobladores originales defendieron su territorio e intereses para su subsistencia y las personas esclavizadas que estaban obligados a cuidar los bienes de sus esclavizadores de quienes dependía su vida y muchas veces sus acciones eran un ataque a los intereses vitales de los primeros.

## Las cadenas rotas

El siglo XVIII fue la edad de oro de la esclavitud cuando aproximadamente seis millones de personas salieron por la fuerza de África. Entre 1701 y 1850 llegó a América el 80% de todos los esclavos, de acuerdo con el libro *Europa y la gente sin historia* del autor Eric Wolf.

Todavía en el siglo XIX aun después de que los ingleses abolieron la esclavitud, arribaron alrededor de 600 mil africanos esclavizados a territorios dominados por españoles en América.

Aunque en la Nueva España se desarrollaron mecanismos para otorgar permisos o licencias que permitían tener en condición de esclavitud a las personas y llevar registros de los que eran introducidos al territorio, se practicaba su tráfico

de manera ilegal, por lo tanto es complicado calcular la cantidad de personas africanas que vinieron a lo que hoy es México.

Cuando comenzó la revolución industrial en Europa a finales del siglo XVIII, las dinámicas económicas cambiaron y la mano de obra asalariada se volvió el impulso de las producciones capitalistas, por lo tanto al comenzar el siglo XIX, de acuerdo con Jaime Olveda Legaspi en su texto *La Abolición de la Esclavitud en México 1910-1917*, la esclavitud en el virreinato estaba disminuyendo.

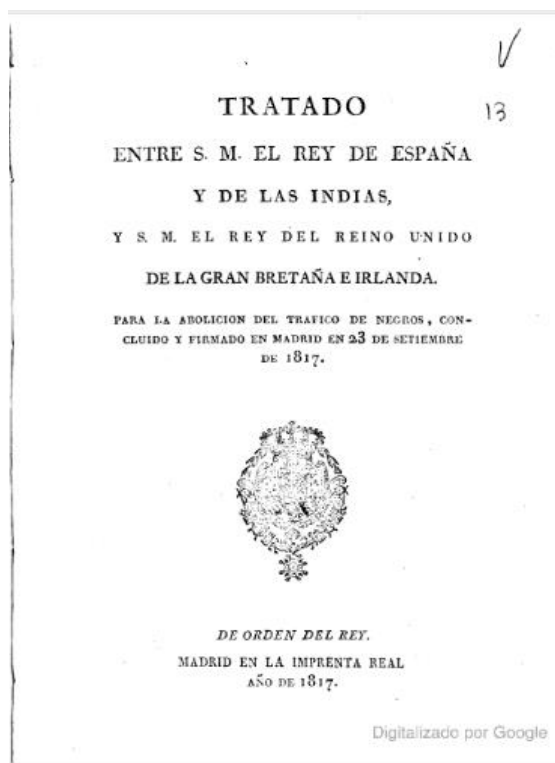
Para Olveda Legaspi esta disminución se debió a que se dieron cuenta de que la mano de obra esclavizada resultaba más cara que la asalariada, por lo tanto los empresarios perdieron el interés en comprar esclavos porque era una inversión que no generaba las ganancias suficientes. Aunado al discurso que surgió en el siglo XVIII sobre los derechos del hombre y la libertad. También Gonzalo Aguirre Beltrán, menciona en su libro *Cujjla* que la esclavitud desapareció por lo incosteable que era este tipo de mano de obra.

Además, este mismo autor plantea en su libro *La población negra de México*, que la Independencia de México tuvo como consecuencia el cambio del sistema de castas a una sociedad dividida en clases, por lo tanto la "... población negra y sus mezclas dejaron de ser catalogadas como castas".

A pesar de que en septiembre de 1817 Fernando VII, rey de España y de las Indias y Jorge III, rey de Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda firmaron para prohibir la compra de africanos esclavizados, en América los esclavizadores ignoraron este decreto y se negaron a liberarlos.

Este decreto prohibía comprar o continuar con el tráfico de personas en de la costa de África y daba cinco meses para que los buques que habían sido cargados con esclavos terminaran su viaje, también se estableció que la corona británica pagaría 400 mil libras esterlinas a los súbditos de la corona española, designados por el rey, quienes resultarían afectados por las pérdidas que se generarían en su negocio por este decreto.

No obstante, fue hasta el movimiento de Independencia cuando se gestó la abolición de la esclavitud en la Nueva España. De acuerdo con el libro *Afroamérica*



*I. La ruta del esclavo* de Luz María Martínez Montiel, el 19 de octubre de 1810 el intendente José María Anzorena proclamó la abolición de la esclavitud por órdenes de Hidalgo; posteriormente Miguel Hidalgo decretó la libertad a los esclavos el 6 de diciembre de 1810, cuando organizó su gobierno en Guadalajara.

Este bando expresó que todos los que tenían personas esclavizadas deberían darles libertad en el plazo de 10 días, de lo contrario se aplicaría la

pena de muerte como castigo; la eliminación del pago del tributo que hacían los

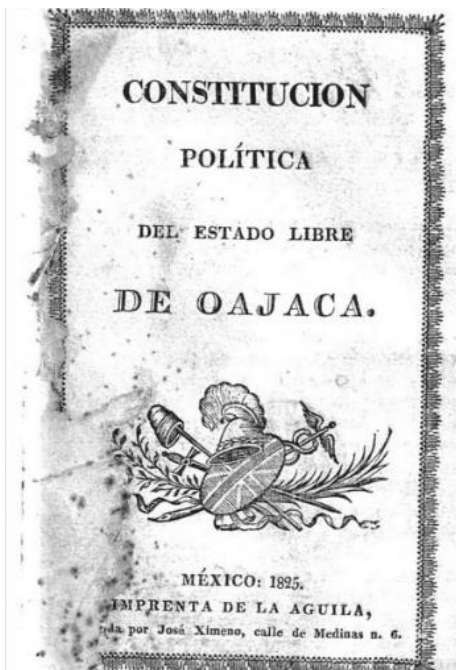
Fuente: Google books.

[https://www.europeana.eu/portal/es/record/9200110/BibliographicResource\\_1000126599952.html](https://www.europeana.eu/portal/es/record/9200110/BibliographicResource_1000126599952.html)

indios y las castas además de decretar el uso de papel común, en lugar del sellado, para los documentos oficiales.

Sin embargo, Olveda Legaspi expone en su texto *La abolición de la esclavitud en México, 1810-1917* que "... la esclavitud fue abolida en distintos momentos y en diferentes circunstancias". Menciona que Hidalgo proclamó la libertad para estar de acuerdo con los "cambios económicos, sociales y políticos que estaban dándose en el mundo", además que consideró que al despojar a los españoles de sus propiedades éstos se debilitarían.

José María Morelos y Pavón también proclamó la abolición de la esclavitud el 17 de noviembre de 1810 a través de un bando en donde también suprimía las castas, posteriormente el 5 de octubre de 1813 rectificó con otro bando; por su parte, Vicente Guerrero también decretó la abolición de la esclavitud en 1829. De acuerdo



7. El Estado está obligado á conservar y proteger por leyes sábias y justas, la igualdad, libertad, propiedad y seguridad de todos los individuos que lo componen, y de todo hombre que habite en él, aunque sea extranjero y en clase de transeunte. Por tanto, prohíbe que se introduzcan esclavos en su territorio: se encarga de libertar á los que actualmente ecsisten en él, indemnizando préviamente á los propietarios; y declara libres á los hijos que nacieren de aquellos, desde el dia en que sea publicada esta Constitucion en la capital.

Fuente: google books

[https://books.google.com.mx/books?id=BXEyAQAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=BXEyAQAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false)



con Beatriz Bernal en “Esclavitud” del *Diccionario Jurídico Mexicano* la esclavitud fue definitivamente extinguida en 1829.

En el caso de Oaxaca, cuando se publicó la constitución local de 1825, el Artículo 7 contemplaba la abolición de la esclavitud bajo ciertos términos. Se prohibió la introducción de personas esclavizadas a este territorio y se decretó la liberación de los que ya habitaban Oaxaca con la previa indemnización a los que poseyeran esclavos, además de establecer que sus hijos nacerían libres.

La previa indemnización a los poseedores de esclavos refleja que los intereses económicos eran más importantes que el derecho a la libertad de los afrodescendientes.

## **La negación de la negritud**

En la construcción de la nación mexicana convergieron muchas ideas sobre la identidad nacionalista. Esta identidad se gestó con el pensamiento de que México es una nación mestiza, por la mezcla que se dio únicamente entre indígenas y españoles, sin considerar la afrodescendencia; esta idea prevalece en la actualidad y niega los orígenes africanos del país.

En el libro *Afrodescendientes en México* de María Elisa Velásquez y Gabriela Iturralde mencionan que “...liberales y conservadores exaltaron el mestizaje como parte de un proyecto económico y político que permitiría solucionar los problemas internos de México relacionados con las diferencias tan importantes entre regiones y comunidades y las invasiones extranjeras, siempre amenazantes”.

Si bien el sistema de castas quedó atrás existieron teorías sobre el concepto de raza que se desarrollaron gracias a diversas investigaciones científicas como la de Jean-Baptiste Lamarck, a principios del siglo XIX, de acuerdo con el libro *Afroméxico* de Ben Vinson III y Bobby Vaughn: "...la herencia genética era la llave para explicar los distintos niveles de habilidades de las varias poblaciones humanas, ya que las características inferiores o superiores podían ser heredadas de generación en generación".

Ben Vinson III y Bobby Vaughn también plantearon que con la publicación de *El origen de las especies* de Charles Darwin- que expone la evolución como un proceso aleatorio y además a las poblaciones sobrevivientes como las mejores para adaptarse- hubo muchos detractores que buscaron adecuar la teoría y surgió el darwinismo social, éste "afirmó que aunque la selección natural enfrentaba a las razas en una lucha para sobrevivir, algunas estaban en mejores condiciones que otras para lograrlo", así argumentaron científicamente que los blancos eran personas superiores a los indígenas y negros.

En *Afrodescendientes en México* exponen que hubo más teorías sobre la superioridad de una raza frente a las otras, como la de Johann Friedrich Blumenbach: decía que había un único origen en la especie humana, por factores ambientales, culturales y de herencia éste se había degenerado y habían surgido cinco razas de acuerdo con el color de la piel y otras características.

En México estas teorías impactaron entre los políticos e intelectuales de la época y aunadas a la idea de los negros relacionados a características negativas

dejaron de lado el reconocimiento de la existencia de los afrodescendientes en el país.

En *Afroméxico* se menciona que incluso algunas personas predecían la desaparición de la población negra de México, José María Luis Mora, por ejemplo señaló en 1836 que los negros "...habían desaparecido casi del todo, pues los cortos restos de ellos que han quedado en las costas del Pacífico y en las del Atlántico son enteramente insignificantes para poder inspirar temor ninguno a la tranquilidad de la República, ni tener por su clase influjo ninguno en la suerte de sus destinos".

Durante el mandato de Porfirio Díaz, de acuerdo con Ben Vinson III y Bobby Vaughn, se buscó aumentar la población mexicana para tener una mayor explotación de los recursos y hubo muchas iniciativas de colonización; la opinión pública se dividía entre los que promovieron la migración de africanos porque habían demostrado ser muy productivos en la industria algodonera de Estados Unidos y en Cuba, mientras otros describían a los negros como una raza degenerada que no iba a traer nada bueno al país al ser flojos y menos inteligentes en comparación a la población indígena además de poner en peligro la moral del país, planteaban la esclavitud como la única manera en la que habían demostrado cierta ética.

Estas ideas expresadas en periódicos y por figuras públicas importantes quedaron grabadas en el pensamiento colectivo de la nación así que la composición del país quedó asentada solamente como mestiza, lo que omitió la presencia afrodescendiente en México.

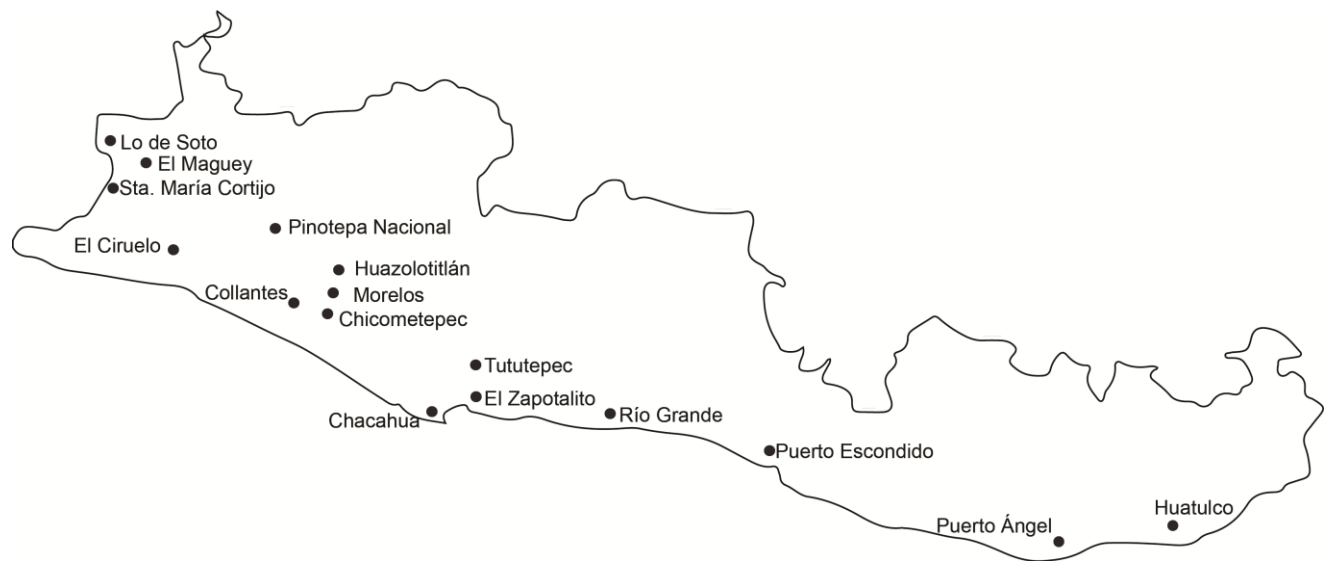
De acuerdo con *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero, 1821-1970* de Moisés González Navarro, en 1927 se prohibió la inmigración de negros y también árabes, turcos, palestinos y cualquiera que viniera del sudeste y sur de Asia región conocida como las Indias Orientales para evitar el mestizaje y la degeneración de la raza que provocaría mezclarse con ellos.

Los afrodescendientes, ya sea descendientes de esclavos o los migrantes que llegaron después de la Independencia de México, no fueron un grupo reconocido en las leyes del país además de haber sido rechazados en la sociedad por las ideas erróneas existentes acerca de ellos y se trataba de ignorar que en México se manifestaran las características de la negritud.

Fue hasta después de la Revolución Mexicana cuando comenzaron los estudios sobre el México negro conservado en pueblos pequeños aislados de las grandes ciudades. Gonzalo Aguirre Beltrán fue el pionero en la investigación sobre las comunidades afromexicanas y a partir de sus estudios muchos antropólogos, historiadores y demás intelectuales comenzaron a interesarse en investigar más sobre el tema.

Han pasado 72 años desde la publicación de *La población negra en México* de Gonzalo Aguirre Beltrán y todavía los estudios afromexicanos sólo se dan a conocer a nivel académico y el grueso de la población mexicana los desconoce; muchos activistas de la lucha afromexicana consideran que la historia de la esclavitud y de los afros en México debería ser un tema en los libros de texto en la educación básica, sobre todo en las zonas donde existe más población afrodescendiente y así visibilizar la existencia de estos pueblos, la identidad

afromexicana resurja y se reivindique el legado africano en nuestro país para mejorar las condiciones de vida de estos pueblos que se encuentran entre los más marginados del país.



Los pueblos de la Costa Chica mencionados a lo largo de este reportaje.

Autora: Nadia Denisse Salinas Marroquín

## El trabajo bajo el sol

Todavía no ha clareado el cielo y una figura alta y robusta se dirige a la playa. Cuando sus negros pies tocan la arena, los primeros rayos del sol bañan la ciudad de Puerto Escondido. Doña Flora va a la playa principal a comprar pescado: barrilete, frel, barrilete de diente y más a los pescadores que salen de una jornada nocturna de trabajo en el mar.

Doña Flora se dedica a asar pescado y venderlo. El pescado asado se come solo o se prepara en escabeche, pescadillas o en caldo guisado con chiles costeños y guajillo. El pescado asado se puede encontrar a la venta en el mercado de Puerto Escondido o en casa de doña Flora.

Clara Nava, antropóloga social que radica en Puerto Escondido, considera que la venta del pescado en la Costa está dominada por las mujeres afrodescendientes. Para Flora, quien es la cabeza de la familia, la venta del pescado es su manera de ganarse la vida y mantener a sus hijas.

Ella es originaria de El Maguey, localidad perteneciente al municipio de Santiago Jamiltepec. Aunque su verdadero nombre es Laura Fresbinda Caletre Noyola y en todo el Puerto la conocen como doña Flora. Esta confusión se dio porque ha tenido tres actas de nacimiento, en las primeras como Flora y en la última ya está registrada con el nombre de Laura.

En busca de mejores maneras de vida y por otras circunstancias, Flora llegó a vivir a Puerto Escondido hace 40 años, en donde comenzó a trabajar asando pescado.

“La infancia en el pueblo pues no es triste porque uno se acostumbra a vivir como sea, a comer como sea. Me gustaba porque estaba acostumbrada. Era puro el campo, sembrando: se sembraba tomate, chile, maíz y todo eso”, Flora contó en entrevista sobre su vida en El Maguey.



Pescado asándose al carbón en casa de doña Flora. Puerto Escondido, Oaxaca.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Después de comprar los pescados necesarios para su día de venta, se dirige a casa en donde ya tiene todo dispuesto para quitarles las escamas y sacarles las tripas. Alterna entre limpiar una tanda de pescados y preparar el carbón en una parrilla grande.

Quita las escamas con una especie de cepillo de alambre, raspa la piel una y otra vez, éstas saltan y caen al suelo; después lava los pescados en cubetas llenas de agua para terminar de quitarle cualquier residuo; para remover las tripas hace un corte que los abre totalmente, retira todo lo necesario mientras sigue enjuagándolos en grandes tinas que tiene en el patio de su casa.

– “Amá, dice el señor que si no vas a comprar hielo hoy”, pregunta el nieto de Flora.

– “Mm no, dile que todavía tengo, hoy no”.

Flora usa el hielo para almacenar el pescado que no pudo asar o calcula ya no se venderá ese día. Después de enjuagarlos, finalmente los pone a asar sobre la parrilla y revisa si ya están listos mientras limpia la otra tanda de pescado. Durante este proceso llegan personas a su casa a comprar su producto.

– “¡Buenas tardes!”.

– “¿Si?, pásele, ¿qué quiere?”.

– “¿Tiene barrilete?”.

– “Jum, se me acabó, ya estoy asando más, como en una hora ven, en una hora ya tengo”.

De acuerdo con *Afrodescendientes en México* de María Elisa Velásquez y Gabriela Iturralde las principales actividades económicas de los pueblos afrodescendientes:



...se relacionan con la producción agrícola para la subsistencia y el cultivo a mayor escala de maíz, mango, limón, copra, ajonjolí, papaya y sandía; otras actividades importantes son la pesca, la ganadería y las actividades relacionadas con el turismo. Un ingreso sustancial para las familias proviene de las remesas que envían las personas que han emigrado.



Doña Flora termina de asar los últimos pescados del día  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Muchas familias de la Costa Chica migran de sus pueblos hacia las ciudades más cercanas como Puerto Escondido, Pinotepa e incluso Acapulco, en el estado de Guerrero, esto con la finalidad de encontrar una mejor calidad de vida y mejor educación para los hijos.

Puerto Escondido es una de las ciudades importantes de la Costa Chica y la actividad económica de sus habitantes se centra en el turismo y la pesca para

comercializar en la playa, en los mercados locales y para el autoconsumo. Su población es diversa, interactúan residentes extranjeros y personas de las comunidades cercanas de la Costa Chica o de todo el estado.

La fundación de Puerto Escondido es relativamente nueva y antes que cobrara la importancia que tiene ahora como centro comercial, esta función la tenía Pinotepa Nacional.

Pinotepa Nacional ha sido desde la época de la colonia un centro comercial importante para la Costa, en los años 50 cuando el escritor Gutierre Tibón visitó esta ciudad ya se establecían grandes mercados o tianguis en donde indígenas, mixtecos y afrodescendientes vendían y compraban sus productos.

En la actualidad Pinotepa Nacional es el encuentro de personas para intercambios comerciales, además esta ciudad es el contacto con los pueblos más alejados porque aquí llega el transporte público que sale de Collantes, José María Morelos, La Boquilla Chicometepc, El Ciruelo, El Maguey, Lo de Soto, Cortijos y Llano Grande, entre otros.

Este transporte público son camionetas que llaman pasajeras, modelos de vehículos con batea la cual adaptan poniéndole bancas a los costados y un techo con lona; estas camionetas son el único medio de transporte para muchos pueblos.

En el mercado y las calles de Pinotepa se encuentran los productos que se siembran y pescan en la costa: pescado, proveniente de las lagunas del Parque Nacional Lagunas de Chacahua, de Manialtepec y del mar; carnes de res, puerco y

chivo que crían en Pinotepa o en pueblos cercanos; frutas como papaya, plátano, limón, mango, carambola, mamey y otros productos cultivados en la región costera.

## **Las mujeres del manglar**

A 63 kilómetros de Puerto Escondido se encuentra la comunidad del Zapotalito, Tututepec, Oaxaca, este pueblo está asentado a las orillas de una gran laguna que pertenece al Parque Nacional Lagunas de Chacahua.

La vida de la comunidad está relacionada con la laguna, es un pueblo de pescadores, de pequeños restaurantes y de personas que dan recorridos por el Parque Nacional para ver la flora y la fauna del lugar.

Cristina Arellano es habitante de El Zapotalito, nació y creció en la comunidad de Lagartero que también pertenece al municipio de Tututepec, cuando estaba por entrar a la secundaria se mudó con su familia a El Zapotalito.

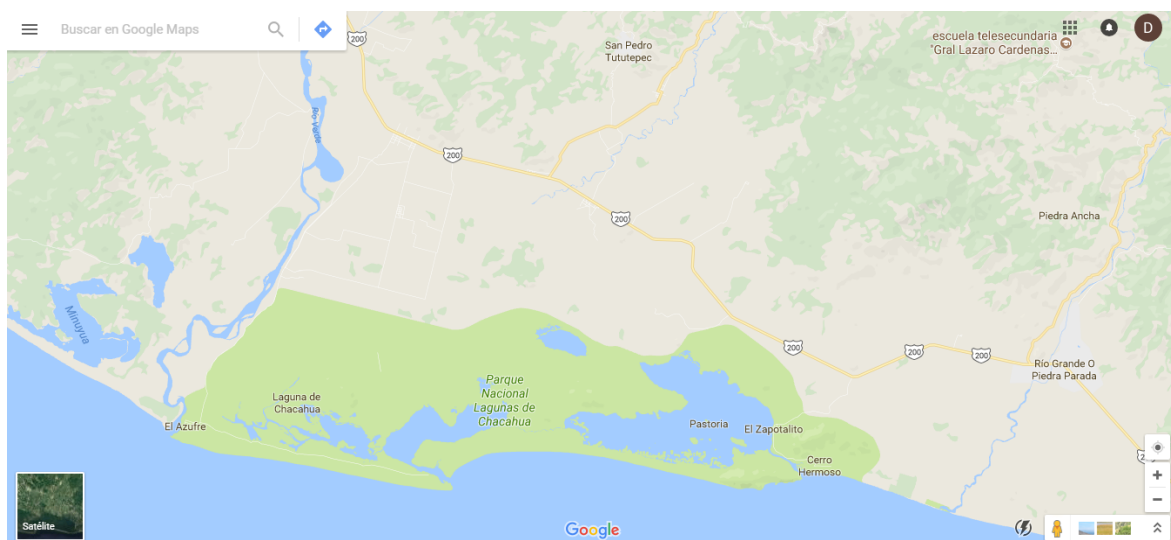
Zapotalito tiene 980 habitantes de acuerdo con el censo de población 2010 y la Secretaría de Desarrollo Social considera que es una población con alto grado de marginación.

“No había secundaria en Lagartero y es más pobre, uno siempre busca donde encontrar más para la papa y por eso nos venimos para acá, porque había más fuente de trabajo y de comida se podía decir y allá nada más era el campo”, expresó Cristina en entrevista.

El Lagartero con 106 habitantes al último censo de población, también está considerada por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) como una localidad con alto grado de marginación.

Cristina y su esposo son pescadores, ella actualmente trabaja en la sociedad cooperativa Mujeres Pescadoras del Manglar, en la que también tiene funciones como presidenta. Esta cooperativa dirige un restaurante y una pescadería.

En las comunidades tener trabajo a través de las sociedades cooperativas se ha vuelto una alternativa para activar su economía, aprovechar los recursos naturales que tienen a la mano y también con éstas se generan más empleos. Mujeres Pescadoras del Manglar, es una de las que funcionan en El Zapotalito, la cual es exclusiva de mujeres.



Parque Nacional Lagunas de Chachahua sombreado en verde. Fuente: google maps

Una sociedad cooperativa es, de acuerdo con el artículo 2 de la Ley de Sociedades Cooperativas:

... es una forma de organización social integrada por personas físicas con base en intereses comunes y en los principios de solidaridad, esfuerzo propio y ayuda mutua, con el propósito

de satisfacer necesidades individuales y colectivas, a través de la realización de actividades económicas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios.

Cristina explicó que la cooperativa comenzó cuando una integrante de la comunidad juntó en una reunión a casi 30 mujeres de Zapotalito, vendedoras de pescado o pescadoras.

“Llegó la organización y conocí a los compañeros de La Ventana que son una asociación que nos dijeron que no pedían dinero, ‘no queremos nada, nosotros queremos ayudarlas’, y nosotras al principio no creíamos pues porque siempre han venido a engañarnos, que piden dinero a cambio de”, contó.



Cristina Arellano Martínez. Zapotalito, Tututepec, Oaxaca.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

La Ventana AC es una organización no gubernamental que brinda orientación en el manejo y conservación de los recursos con los que cuentan en las comunidades para el fortalecimiento de su economía y de su sociedad.

Con el objetivo de que las integrantes de esta cooperativa de mujeres de Zapotalito adquirieran confianza, capacitación y se motivaran con el trabajo colectivo, La Ventana las llevó a Alvarado, Veracruz, a un intercambio de experiencias con una cooperativa que ahí trabaja.

“Vimos la de a de veras cuando nos llevaron a Veracruz a un intercambio de experiencia a Alvarado, allá vimos a dos grupos también, que era Experimentando y La Mujer Costeña, dos organizaciones; ellas se dedicaban a sacarle pulpa a la jaiba o también cultivan lo que es el ostión y eso es lo que hacen”, comentó Cristina.

Al encontrar el local que rentarían para establecer su restaurante, La Ventana llevó a una pintora que ayudó con la decoración. “Nos mandaron a una pintora y ella nos preguntaba sobre nuestras vidas, que cómo vivíamos y cómo fue la vida de las mujeres que quedaron como mamás solteras y ellas les comentaba y el mural lo pintó conforme nuestras vidas”.

El restaurante lo abrieron gracias al apoyo de La Ventana, la pescadería pudieron instalarla gracias al Fondo Semillas, que también es una ONG. La inauguraron en octubre de 2016, aunque han tenido algunas dificultades con el establecimiento del local, la pescadería ahora funciona justo a un lado del restaurante.

Trabajan en equipos y cada uno tiene dos integrantes. Cristina menciona que las ventas están bajas últimamente, que en todos lados está difícil; además, el pago de luz, agua y renta se divide en partes iguales entre las mujeres y también dejan cierto porcentaje que va para un ahorro.

“Las ventas están bajas y donde sea es así, está crítico, el año pasado ganábamos bien, ahora a la semana nos toca de mil por cabeza pero ahí comes, almuerzas, ahí todo”, explica Cristina, “por parte del gobierno estatal y local no hay apoyo para la cooperativa, La Ventana y Semillas nos han apoyado y nos dan capacitaciones, talleres, ahí vamos echándole ganas”.

Sumándole a las ventas bajas en el restaurante y la pescadería estas mujeres se ven afectadas porque su fuente de trabajo, la laguna, no tiene mucho pescado y camarón. Esto se debe a que ésta, que debería estar conectada con el mar para que haya afluencia de fauna, no lo está.

Las Lagunas de Chacahua se



La bocanarra de Cerro Hermoso  
Fuente: Google maps .



La bocanarra de Chacahua  
Fuente: Google maps .

conforman por grandes extensiones de agua que están conectadas entre sí y con el mar. Hay dos desembocaduras al mar que también las llaman bocabarras: una en Chacahua y la otra en Cerro Hermoso, cerca de Zapotalito. La bocabarra de Cerro Hermoso se encuentra cerrada e incluso desde fotografías satelitales de google maps se aprecia que no hay conexión.

Cristina refiere que desde hace cuatros años la bocabarra no se abre. Su cooperativa y otras de la zona, que tienen como fuente de trabajo la laguna, han buscado apoyo en las autoridades locales para empezar los trabajos con el fin de abrir el paso del agua del mar.

Agregó que:

Hace como cuatro años que se cerró la boca barra, supuestamente iban a hacer dos espigones, uno del lado donde está el cerro que le dicen el Cocodrilo y del otro lado donde está el Faro pero pues han avanzado poquito del lado del Faro y del Cocodrilo ni han avanzado nada, ahorita están paradas las máquinas. Ya tiene años que está ese problema y ahorita nos tuvimos que aliar con las cooperativas de los hombres para buscar soluciones y que también el mismo gobierno nos vea a nosotros, nos ayude.

En septiembre de 2017 los medios locales reportaron una alta mortandad de peces en El Zapotalito. Después de años que las comunidades aledañas a la laguna buscaran la manera de recibir apoyo para abrir la bocabarra, cuando los peces comenzaron a morir las autoridades declararon que empezarán los trabajos para permitir el paso del agua de mar.

Las Lagunas de Chacahua son consideradas sitio Ramsar, de acuerdo con el *Anuario estadístico y geográfico de Oaxaca 2017*:



se refieren a humedales de importancia internacional, considerados como ecosistemas fundamentales en la conservación y el uso sustentable de la biodiversidad, con importantes funciones (regulación de la fase continental del ciclo hidrológico, recarga de acuíferos y estabilización del clima local), valores (recursos biológicos, pesquerías y suministro de agua) y atributos (refugio de diversidad biológica, patrimonio cultural y usos tradicionales).

Así que México tiene la obligación internacional de preservarlos por los acuerdos de la convención que se celebró en Ramsar, Irán en 1971, sin embargo, las autoridades locales, estatales y federales han dejado que el problema de la oxigenación de la laguna de Zapotalito haya llegado a niveles que afectan el trabajo de los pueblos del Parque Nacional.



Una niña juega en el embarcadero de la laguna de El Zapotalito.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Habitantes de Chacahua cruzando la laguna hacia la isla.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Terrenos de siembra en el camino a Lagunas de Chacahua. En la costa se cultiva plátano, papaya, limón, cacahuete, entre otros.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



En la laguna de Chacahua están los señalamientos de los límites de pesca que existen para preservar la fauna del Parque Nacional.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



En Chacahua los niños aprenden desde pequeños a manejar una lancha para poder ayudar a sus padres en los paseos turísticos y la pesca. Óscar ofrece paseos en sus días libres.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

## Del otro lado del manglar

Del otro lado del Parque Nacional Lagunas de Chacahua se encuentra la comunidad del mismo nombre y gran parte está asentada sobre una isla rodeada por la laguna y el mar.

Sus habitantes también se dedican a la pesca y la prestación de servicios turísticos en el parque nacional. Aquí, refieren, no sufren escasez de pescado porque la bocabarra se encuentra constantemente abierta de manera natural.

“Como se cerró (la bocabarra de Zapotalito) se agotó el pescado y con el temblor de septiembre, lo que hizo fue mover la arena y el agua y se acabó el poco oxígeno que tenía, ocasionó que se murieran los peces, ahorita están en proceso de abrirla y ahorita sí entra el agua del mar a la laguna pero es muy poca, no es suficiente”, comentó Mario Pérez Rodríguez, habitante de Chacahua.



Laguna de Zapotalito, Tututepec, Oaxaca que pertenece al Parque Nacional Lagunas de Chacahua.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Pescador en la laguna de Chacahua.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

“Aquí del lado de Chacahua, no tenemos el problema de que se cierre, gracias a Dios”.

Mario de 23 años, trabaja en la pesca y el turismo en la comunidad. “Nosotros somos seis, mi papá, mi mamá y mis tres hermanas, soy el segundo; vamos a pescar mi mamá, mi papá y yo, los tres, y en ocasiones nos acompaña mi primo, casi todo el tiempo somos nosotros tres.

“La pesca que realizo es para comercializar, el pescado que nosotros capturamos lo vendemos aquí en la comunidad a las acaparadoras que lo sacan a otros lugares: Pinotepa, Acapulco o Huatulco”.

Mario explicó que en temporada baja a veces la única opción es venderle los pescados a la acaparadora, la cual es de algunas personas de la comunidad con recursos para salir del pueblo, esta es la manera en que pueden comercializar su pesca aunque sea a precios bajos, “el robalo ahorita está más arriba ése te lo pagan

hasta 80 o 100 pesos el kilo, del guachinango y el pargo está a 40 o 50 lo máximo el kilo”.

En temporada vacacional, en Semana Santa, vacaciones de verano y de fin de año los restaurantes de Chacahua abren sus puertas y es ahí cuando los que se dedican a la pesca logran mejores ganancias, Mario menciona que “el pargo en los restaurantes sí te lo pagan a 70, 80 el robalo 100 o 120 el kilo”.

Chacahua es un pueblo afromexicano en medio de un parque nacional, el cual fue declarado así el 9 de julio de 1937 por el presidente Lázaro Cárdenas. Su población asciende a 700 habitantes según el censo de población 2010 y la Sedesol considera que es una localidad con un grado alto de marginación.

Gutierre Tibón en su libro *Pinotepa Nacional, mixtecos negros y triques* describe al Chacahua de los años 50 y 60, así:

...con sus lagunas y sus canales, sus ensenadas y sus islas, sus cerros y sus morros, es sin duda lo que dicen: un paraíso terrenal. Tiene aguas dulces y salobres, ambas muy ricas en peces y crustáceos; en sus manglares y sus selvas anidan aves tropicales, y tantas que a veces oscurecen el cielo.

Con todo, hay algunas circunstancias un poco sospechosas para un paraíso terrenal: ¿los negros y las negras que allá moran de veras inocentes? ¿La abundancia de mosquitos y de jevenes es un castigo anterior al pecado original? ¿La mina de oro y el volcán de azufre no son claras manifestaciones del Maligno?...

El Chacahua actual no ha cambiado mucho, si bien Gutierre Tibón llegó a caballo desde Tututepec en un viaje de tres horas para después tomar una embarcación que lo llevaría a la isla, ahora el camino a Chacahua son 29 kilómetros de terracería que se toman desde la desviación en la carretera costera en el pueblo

de San José del Progreso, en el camino se aprecian canales de riego para las papayas, limones, cacahuete, ajonjolí, plátano y maíz; este acceso por tierra llega hasta la comunidad de



Camino de terracería de San José del Progreso a Chacahua.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Chacahua que está del lado contrario a la isla y para cruzar se toma una lancha por 15 pesos; otra manera es por la misma laguna, hay que tomar una lancha desde el embarcadero de Zapotalito a la isla.

“Llegamos a la metrópoli del Parque Nacional de Chacahua; un poblachín habitado por setenta negros que viven en sus chozas de palma real como en los lejanos días africanos”, describió Gutierre Tibón el pueblo de Chacahua en *Pinotepa Nacional*, actualmente los habitantes viven en casitas hechas con tablas de madera techos de lámina o de palma o también se observan algunas viviendas hechas con tabicón y concreto de una sola habitación.

La vida en Chacahua está estrechamente relacionada a la laguna y el mar, la pesca es la actividad que muchos realizan para ganarse unos pesos o para el autoconsumo, el turismo es lo que activa la economía del pueblo porque se ofrecen paseos en lancha para observar la flora y fauna del lugar, renta de cabañas y espacios para acampar y hay restaurantes con la comida de la laguna y el mar.

En la isla hay energía eléctrica y del otro lado no tienen este servicio, por tal motivo las cabañas y los servicios turísticos se encuentran en su gran mayoría en la isla. Sobre esto un habitante de Chacahua comentó: “ellos (el municipio) hacen lo que quieren, no ponen lo que necesita la población”. De acuerdo con el censo de población del 2010, 177 de 184 viviendas cuentan con energía eléctrica mientras que ninguna cuenta con agua entubada.

La vida alrededor de la laguna obliga a que los niños desde muy temprana edad aprendan a pescar y a manejar una lancha. Mario comentó en entrevista: “aprendí a pescar desde los ocho o nueve años, ya manejar una lancha solo a los 11 o 12 años más o menos. Aquí muy pequeños aprenden a conducir una lancha, no es muy difícil”.

Óscar es un niño de 12 años que estudia en la telesecundaria de Chacahua y en sus días libres ayuda a sus padres en la pesca y a ofrecer servicios de *tours* por la laguna.

“Como no tengo clases, no hay nada qué hacer, mejor me vengo aquí a hacer esto”, comenta mientras enciende el motor de la lancha preparándose para dar un paseo.



Los niños ayudan en las actividades económicas que realizan sus padres, entre juegos y risas.

Un niño de siete años y su padre caminan entre los árboles y manglares muy cerca de la orilla de la laguna para juntar troncos que sirvan de leña para usar en casa, en el fogón.

“Acá en Chacahua también, como se cría el camarón, se ponen redes y trasmallos, y también se agarra el pescado, el cuatete (bagre) se agarra con el trasmallo”, explicó Óscar.

Los habitantes de Chacahua deben cumplir con ciertas reglas de pesca para que así se preserve la fauna del lugar, existen límites de pesca y en ciertas zonas



Óscar da un paseo por la laguna de Chacahua mientras maneja la lancha de sus padres.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

solo se permite pescar con anzuelo y no con redes porque éstas se llevan más pescados que se enredan y mueren sin la oportunidad de regresarlos al agua si son pequeños.

Al igual que en Zapotalito, la pesca y los servicios turísticos se organizan a través de cooperativas, hay dos cooperativas de turismo y una de pesca; las de turismo estandarizan precios y cada cooperativa se organiza para que el viaje que se solicite sea asignado por turnos a los miembros, las ganancias del servicio es para la persona en turno.

Sin embargo, Mario refiere que todavía no se les han otorgado los permisos para que la cooperativa de pesca funcione dentro de la ley, comenta que les hacen dar muchas vueltas y les ponen muchas trabas.

“Ahorita no nos ha salido el permiso no tenemos tanto derecho así de pescar, casi casi lo hacemos un poco ilegal porque el permiso no nos lo quieren dar para que podamos pescar bastante, la mayoría sí se dedica a la pesca aquí”.

“El permiso se le pide al de pesca del municipio, nos hace dar mucha vuelta, hay que ir a Tutu (Tututepec), de hecho te mandan a veces a reuniones a Zapotalito a ver lo del permiso; vas, das muchas vueltas y no resulta. Por eso hace uno lo ilegal, por la necesidad”.

Moverse por la burocracia les ocasiona pérdidas monetarias, porque Tututepec es la cabecera municipal de Chacahua y se encuentra a aproximadamente una hora a través del camino de terracería o en lancha por Zapotalito.

“Nosotros no podemos acaparar el pescado como cooperativa, para sacarlo necesitamos tener una factura del pescado que vendemos, así que lo que hacemos es venderlo a la acaparadora y ellos ya lo sacan, la acaparadora lo compra barato, al precio que ella quiere. Tenemos que venderlo porque si no se nos daña”.

Algunas familias buscan el sustento en la pesca y otras contemplan más opciones:

–“Se le comunica a las vendedoras de Avón que pasen a recoger su pedido al restaurant Anita porque solo tenemos una hora”, Se escucha por el sonido que emite anuncios a la comunidad.



Mario a la orilla de la boca barra.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Mientras tanto una familia desayuna pescado frito sentada en una gran mesa rústica de madera que está a la sombra de un frondoso árbol en el patio de la casita de concreto y techo de lámina de asbesto. Una de las 108 viviendas con un solo cuarto que se registraron en el censo de población del 2010.

En días de escuela los niños que viven del lado contrario a la isla se juntan en el embarcadero para abordar la lancha de alguno de los papás y así cruzar a donde se encuentran las escuelas, preescolar, primaria y telesecundaria.



Habitante de Chacahua en la cocina de un restaurante.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



En Chacahua los servicios turísticos son la principal fuente de trabajo, hay muchos restaurantes que son pequeñas palapas y ofrecen comida de la laguna. La cocina del restaurante.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

En Chacahua no hay bachillerato y los que tienen la posibilidad de estudiarlo van a San José del Progreso, a 40 minutos por el camino de terracería.

El censo de población 2010 registró que 66 personas de la comunidad no aprobaron ningún grado escolar, 144 tiene solo hasta primaria, 94 cursaron hasta la secundaria y 33 personas lograron algún grado aprobado de bachillerato o licenciatura.

Con frecuencia los pobladores deciden emigrar a otras ciudades o a Estados Unidos para buscar mejor sustento a su familia. Mario, planea trabajar por temporadas en Los Cabos, Baja California Sur, porque algunos amigos y familiares le han comentado que ahí hay muchas oportunidades de trabajo.

“Yo quiero a ir a Los Cabos para evitar irme a Estados Unidos, no me gusta, no podría ir a otro país”, él quiere ir a trabajar por temporadas para no dejar Chacahua de manera definitiva.

Así transcurren los días en la Costa Chica, en el trabajo del campo, la pesca, los servicios turísticos; cada persona busca la mejor manera de subsistir con soluciones a los obstáculos por las condiciones geográficas y económicas del pueblo donde habitan.

A esta cotidianidad también se suman las formas en que conciben el mundo y cómo conviven con el entorno donde viven y los días especiales cuando la fe, la diversión y la fiesta se entrelazan. Lo que la naturaleza les da es fuente de su economía, alimento y muchas veces su medicina.



Pescador en la Laguna de Chacahua. Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín

# África para la Costa Chica

A pesar de que para los africanos y afrodescendientes esclavizados fue difícil conservar sus tradiciones o creencias porque eran traídos de lugares de África con diferentes costumbres o incluso idiomas, hoy día los pueblos afrodescendientes de la Costa Chica han encontrado la manera de expresarse y reconstruir una identidad como pueblo.

En el libro *Cuijla*, Gonzalo Aguirre Beltrán menciona que los indígenas lograron reconstruir su cultura al reinterpretar sus patrones en lo que trajeron los conquistadores, en contraste con las personas esclavizadas que:

en los casos, en que alcanzó un mayor aislamiento, conservar algunos de los rasgos y complejos culturales africanos y un porcentaje de características somáticas negroides más elevado que el negro esclavo, que permaneció en contacto sostenido con sus amos; pero en ningún caso persistió como negro, *puro*, ni biológica ni culturalmente.

Las expresiones culturales que se observan actualmente son el resultado de la convergencia histórica entre las costumbres españolas, indígenas y afrodescendientes.

“Se comparten lugares sagrados, como cerros de pedimento de agua, algunas de esas costumbres se consideran propias de uno u otro grupo, es decir, algunas más indígenas y otras más propias de las comunidades

afrodescendientes”, mencionan María Elisa Velásquez y Gabriela Iturralde en su libro *Afrodescendientes en México*.

Entre estas expresiones, que han perdurado a través del tiempo, se encuentran la manera de controlar enfermedades y males a través de las plantas que se encuentran en la región, además de la creencia que los sentimientos y energías muchas veces son las causales de las dolencias; también los rituales que forman parte de los días de los muertos están muy arraigados en la Costa Chica y son días religiosos y de respeto a los muertos pero también de diversión y fiesta en el pueblo.

## ***Estafiate e itacuán para sanar***

Con la necesidad de tratar las enfermedades y el poco acceso a clínicas y hospitales en la Costa Chica, los habitantes de sus comunidades han desarrollado técnicas para curar a los enfermos a través de plantas, tés, masajes y oraciones, este conocimiento, que es la mezcla entre los saberes indígenas, españoles y africanos, se ha transmitido de generación en generación.

En la localidad de José María Morelos, en el municipio de Santa María Huazolotitlán, Gloria Silva se dedica a tratar enfermedades que los médicos no curan. Los enfermos acuden a ella en busca de una solución a los síntomas que muchas veces en clínicas u hospitales no han podido calmar; a Gloria la buscan personas de toda la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero.



La medicina tradicional de la Costa cubre la necesidad de curar enfermedades que muchas veces podrían ser tratadas en el centro de salud o en una clínica, y que por el poco acceso a servicios de este tipo, falta de dinero para conseguir medicamentos o falta de los mismos en los centros de salud y la lejanía de los hospitales, muchas personas optan por acudir con curanderos del pueblo.

También hay enfermedades que la medicina alópata no sana y están bien definidas con un cuadro sintomático y tratamiento, aunque a veces los enfermos primero buscan la solución con el médico y al no tener mejoría acuden a los curanderos.

Gloria cura con plantas que ella misma siembra en el amplio patio que tiene su casa. “Yo no las busco en ningún lado ni en mercado, ni en otro. Yo mis plantas, todas las que necesito, yo las tengo sembradas”, comentó Gloria en entrevista.

“Uno es como el médico de medicina, primero le pregunto al paciente qué es lo que siente, así es que yo de ahí soy la que voy a decir qué es lo que requiere el paciente para curarlo”, explicó.

Gloria comenzó a curar ante la necesidad de tratar la enfermedad de su hijo. Fue con una señora curandera de Jamiltepec en busca de ayuda porque su hijo no quería comer y lloraba mucho, Gloria dijo que esa enfermedad duele, les pica y les arde.

“Fue el primero con el que empecé a descubrir mi don que yo traía porque la señora que me dijo que no me podía curar mi nene porque yo tenía la culpa, yo me sentí mal.

“Ya después dice ‘te lo voy a curar porque tiene coraje y tiene *melarchía*’ que yo ni sabía qué era *melarchía*. Entonces me dijo ‘*melarchía* es que te fuiste a ver un dijunco (sic) y ese pesar lo agarró tu niño y lo agarró desde la panza’. Y me quedé” dice Gloria con cara de asombro. “Sí, acuérdate fuiste a ver un difunto que lo mataron a balazos, acuérdate, hice memoria y sí, me acordé que sí”.



Gloria Silva en el patio de su casa donde siembra las plantas que necesita para sus remedios.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Gloria estaba embarazada de ocho meses cuando acudió a ver a una persona que habían asesinado a balazos, el ambiente de tristeza y pesar fue lo que, asegura, enfermó a su hijo desde ese momento.

La *melarchía* es una enfermedad provocada por la tristeza y los niños son susceptibles a tenerla.

Lina Serrano fue la curandera de Jamiltepec que descubrió el don de Gloria. Lo descubrió en sus manos, se negó a curar a su hijo para que ella desarrollara ese don. "... ella me dijo 'te lo voy a curar de coraje, pero la que lo va a sanar, lo vas a curar tú'", relató Gloria.

Al principio Gloria insistió a doña Lina que le curara a su bebé a pesar de no tener dinero para pagarle. Contó que le decía "doña Lina: cúreme a mi nene. Si usted sabe que no me alcanza pa' pagarle, mire me voy a sacar aunque sea estos aretitos, son de oro y esto le dejo de seña que yo ya vine a acabarle de pagar".

—"No seas tonta, tú vas a curarla, yo no porque no me vas a pagar, tú la vas a curar"—  
doña Lina le insistía a Gloria— "porque yo ya te vi que tú traes un don".

— "¿Cómo?, ¿un don?".

— "Muéstrame tus manos".

Gloria cuenta que desocupó sus manos y las puso con las palmas hacia arriba ante el escrutinio de la curandera.

—"Aquí lo traes hija, el don"—le dijo al tomar sus manos entre las suyas y señaló sus palmas— "tú vas a poder, quiero que lo descubras para que tú cures".

Así es como desde 30 años Gloria, que en ese momento tenía tres hijos, comenzó a curar de *melarchía*, solo a niños porque así fue como aprendió de doña Lina Serrano. Solo curaba a niños porque dice que los adultos traen más energías a las cuales no quería exponerse.

La *melarchía* en los adultos se cura con albahaca, ruda montés, ruda criolla, hoja de tecahuanane y hoja de itacuán, que es la de cempasúchil; hoja de lima y



Flor de itacuán (flor de cempasúchil) en el patio de Gloria.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

hierba mora, se preparan con loción de siete machos.

Para los niños se necesitan dos huevos de gallina o guajolote, se usa la pura clara que se bate a punto de nieve.

Gloria explicó en entrevista:

...esa espuma se la echo a la hierba que ya preparé y lo clarito que queda abajo, eso se lo da de tomar al niño con dos gotitas de limón verde y dos gotitas de alcohol y una pizca de azúcar y eso lo mezcla uno y se lo da al niño como una purguita. Se lo da al niño y ya lo soba uno, ya que lo soba uno de su estomaguito, ya entonces le untas todo lo que es la hierba con la clara que lo prepara, se lo untan en todo el cuerpo, en todo con dos curadas.

Este remedio se hace por la noche y Gloria pide a los padres que lleven una cobija para llevarse al niño tapado y así lo mantengan un momento para hacerlo sudar mucho para sacar toda la enfermedad.

“Después de sudar que los carguen desnudos, que los tengan desnudos en su camita, y lo frotan de alcohol al otro día, temprano a la hora que despierten, antes de bañarlo pero con agua del pozo, no agua así ni calentarle agua nada, agua viva.

Ya los bañan, al otro día me los traen a la misma hora que les digo y otra curada, ya vienen los niños mejor”, añadió.

El agua que usa en sus remedios es agua de un pozo que tiene en su casa, para ella esto es importante porque dice que el agua está viva, al igual que las plantas con las que cura y las manos con las que muele las hierbas.

Las curaciones con hierbas hicieron que Gloria recordara su niñez cuando su bisabuela, que había perdido la vista, le pedía ayuda para identificar algunas plantas porque ella también era curandera. Entonces, con el conocimiento que adquirió con doña Lina y el legado de su bisabuela logró encontrar la manera de ayudar a las personas enfermas.

Hace poco empezó a curar a personas adultas a pesar de tener sus reservas, “...yo decía que no, voy a agarrar todos esos aires cómo pues, se platica que mucho aire y que no sé qué”.

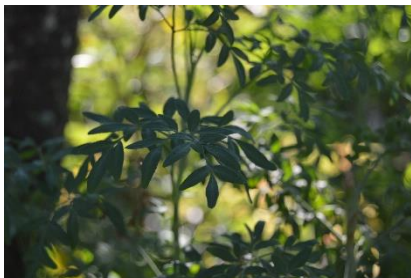
Fue cuando se le acercó un muchacho desesperado, en busca de un remedio para sus intensos dolores de cabeza, que Gloria comenzó a curar a adultos.

“Ay doñita cúreme, cúreme porque me duele la cabeza”, le decía el muchacho a Gloria mientras tenía su cabeza sobre las piernas de ella. Así que decidió curarlo, con *garrotillo*, que es una práctica que es bastante común en la costa y sirve para aliviar los dolores de cabeza intensos.

El *garrotillo* consiste en jalar mechones de cabello hasta que el cuero cabelludo truene, se dice que cuando duele la cabeza éste se pega al hueso del

cráneo y por eso la sensación de presión y de que la cabeza va a explotar. El *garrotillo* ayuda a aliviar esa presión que ejerce la piel.

Este joven, que era de la comunidad El Charquito, encontró la solución a su dolor de cabeza en el garrotillo que le hizo Gloria. “Yo sabía que esa señora me iba a curar, me iba a curar”, dice Gloria que expresó el muchacho después del tratamiento.



Estafiate (arriba) y ruda (abajo) del patio de Gloria.  
Fotos: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Otra enfermedad que la medicina alópata no alivia es el *ninañe* que es provocado por una gran vergüenza. Si una persona se encuentra en una situación que le provoque pena o vergüenza se enferma con un dolor intenso en cualquier parte del cuerpo.

Gloria dice que los síntomas del *ninañe* son “...que te duele la mitad hasta la cara, sientes que te duele, sientes que hasta te pica el pellejo, sientes que te arde, si te cae en la cara, el ojo, la

boca te sale bolas... la vergüenza no tiene abuela. Cae en la cara, te cae en la rodilla, te cae en el pie, donde sea te cae, donde sea; se basa uno a los síntomas, ¿por qué? porque te duele, como que te arde, como que te pica, es la vergüenza”.

Las hierbas que usa en este caso se cortan temprano, antes que salga el sol; para Gloria esto es importante porque, explicó, el sereno que cayó durante la noche es muy bueno para las plantas y el remedio.

Para tratar la vergüenza usa el cachimbo, hoja de lima, ruda montés, ruda criolla, albahacar (así se le llama a la albahaca en la costa), tacahuanane y hierba mora.

“Le tengo que echar 7 macho (sic) y rociarle, eso sí, en todas mis curaciones va el agua bendita. Yo curo con agua bendita, es lo primero y le rocío el agua bendita, y le rocío el agua ardiente, y ya le echo las hierbas, y se lo pongo en donde tenga el ninañe, y le soplo, y cuando lo veo que lo tiene enterrado que ya tiene inflamado le pongo tabaco también, su pedazo de tabaco”.

Las curaciones de Gloria van estrechamente relacionadas con la fe, ella dice “yo curo con mi Dios y con mi fe” y antes de empezar a trabajar las hierbas se encomienda a la Virgen de los Remedios y a Dios con una oración: el Ave María; después, para su protección se unta con el preparado de las hierbas que usará para que la enfermedad de su paciente no le afecte.

“Se me vino a la cabeza que yo misma tenía yo que preparar las hierbas con mis manos, al acabar de preparar mis hierbas con mis manos tenía yo que untarme



Loción de 7 machos. Fuente:  
<https://esoterismoyenergia.com/informacion-y-novedades/locion-7-machos-para-que-sirve/>

primero y después el paciente. Con lo que se me queda así en las manos, yo me unto y ya. Yo no siento nada”.

El *latido*, es otra enfermedad que Gloria diagnostica y cura, lo describe como un dolor en la boca del estómago y si se pone la mano ahí se siente como brinca, “te bota los dedos donde te brinca”, usa el estafiate, canela, cebolla, nim y manzanilla.

Primero prepara un té con estafiate y una raja de canela que se toma mientras les recoge el latido. “Empiezo de acá, en la frente y donde son los pulsos, por decir. Aquí tienes los pulsos y lo empiezo a recoger, después en la nariz, todos los pulsos busco, todo, todo hasta los pies y aquí. Entonces recojo hasta terminar”. El latido se recoge de la cabeza hacia la boca del estómago y de los pies hacia el estómago.

Después, pone una cebolla cortada en cruz entre las brasas y una vez asada la moja con alcohol o aguardiente, la envuelve en un paño y la pone donde se siente el latido la rodea con nim y hoja de ciruela mojadas con alcohol mientras el paciente está acostado. Así reposa un rato y según Gloria, cuando se levantan el dolor ya se fue. Sin embargo, se debe volver a tomar el té de estafiate y después consumir té de manzanilla con canela, porque la manzanilla sacará todo el aire que el paciente tiene adentro.

El espanto también es una enfermedad provocada por emociones fuertes relacionadas con el miedo. Gloria cura y descubre qué fue lo que espantó a la persona enferma, así lo hizo con su sobrino quien acudió a ella cuando pensó que



su muerte estaba muy cerca; decía que le habían hecho brujería porque no podía dormir, no comía y llevaba muchos días con temperatura, el médico lo trató con inyecciones, y la fiebre no cedía. “Le digo: ‘no hijo, tú estás espantado’, espanto tenía. Ya no podía dormir, ya no comía nomás pensaba que se iba a morir”.

“El espanto lo curo con cebo, con vela de cebo de vaca una parafina y lo caliente y lo tiendo en un agua para verle el espanto que tiene. Y necesito agua bendita y agua ardiente y el 7 macho (sic). Y con eso lo curo”.

La cera que usa en el remedio al ponerla caliente sobre el agua toma la forma de aquello que causó el espanto, en el caso del sobrino de Gloria, supo que él se había espantado con unos truenos. “El muchacho se había espantado con unos truenos. La cera se veía como que se veía algo arriba... hacia arriba y abajo estaba él... ajá como el cielo”.

“Y cuando no le encuentro ni pies ni cabeza pero yo sé que se espantó le digo ‘mira, no importa, pueden ser muchas cosas, es un chilaquil pero sí, eso tiene’. Y sí... sale”, explicó.

Son muchas las enfermedades que existen en la Costa Chica, a veces son pequeños padecimientos que no causan mucho problema y las abuelas o madres son las que preparan el remedio. A veces los nombres y la cura que reciben cambian de pueblo en pueblo.

En el libro *Mártires de Tacubaya, ecos de mi infancia*, Abel Mier Infante menciona una serie de enfermedades que se conocían en su pueblo: Tacubaya, que también pertenece a la Costa Chica.

Entre ellas está el *hindache*, que es una infección en la comisura de los labios causada por comer guamucho o nanche verde o por beber de la misma jícara donde una persona con esta infección ya bebió; también menciona el empacho, que es un malestar causado por comida que se ha adherido al estómago, se cura al sobar a la persona y con un lavado de estómago usando agua tibia.

Mier Infante también indica que el coraje es una enfermedad, lo describe como “llanto incontrolado, a veces con convulsión producidos en el niño por alguna persona que llega con *muina* o problema emocional”. La *muina*, en la costa, es un sinónimo para coraje o enojo. Explica que éste se cura “tomando orines con tabaco o con candó y envolviendo al niño con ropa de la persona que ocasiona el daño”. El candó es una hierba de olor que se usa en la cocina o en la medicina tradicional.

Actualmente, Gloria solo se dedica a curar y con esas ganancias se mantiene y antes de eso, para mantener a sus hijos, trabajaba en el campo cortando limón o lavando ropa de otras personas.

“Yo ya no aguanto a trabajar así de peón como antes. Ya cuando tengo naranjita, tengo mango me salgo a vender aunque sea mis 20 pesos, 40 pesos yo ya estoy conforme. Y cuando me llega mi paciente pues aquí nomás con lo que le cobro al paciente porque también no soy que vaya a decir cuánto cobran los doctores yo también cobro tanto”. Las tarifas de doña Gloria oscilan entre los 100 y los 300 pesos, depende la enfermedad que haya que tratar y la frecuencia de las curaciones.

Todos sus procedimientos los lleva a cabo en el patio de su casa y si tiene que dar un masaje o recostar a sus pacientes lo hace afuera para que el viento se lleve todo lo malo que le saca al enfermo.

Gloria es la salvación para muchos enfermos de la Costa Chica, después de haber buscado entre médicos y antibióticos la sanación para sus males, llegar con ella es un alivio porque con sus habilidades sabe curar las enfermedades que ningún doctor puede.

En cada pueblo y en cada familia se comparten saberes sobre medicina tradicional, el uso de las hierbas y lociones; a veces las causas de la enfermedad y la cura varían entre cada comunidad, así que el uso de remedios para muchos tipos de dolencias sigue muy vigente en la Costa Chica oaxaqueña.

La medicina costeña es el resultado de la necesidad de vivir en salud, de curar males, de alejar a los malos sentimientos y energías, y también de la falta de centros de salud y atención médica digna cercana a sus viviendas; entre la vida cotidiana en la que se vive la pesca, el trabajo en el campo, el estudio en escuelas rurales, los movimientos migratorios, la salud y enfermedad se dan espacios de recreación y de fiesta que se relacionan con la religión y el sincretismo de la Costa Chica que tiene gran importancia para la vida de los pueblos afroamericanos.

## La fiesta negra

“¡RUJA!”, es el grito que resuena en la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero durante las festividades de Día de Muertos. Se dice que Ruja era la deidad a la que las personas esclavizadas de la zona le rendían culto a través de la danza de los diablos.

La danza de los diablos es una expresión de los pueblos afromexicanos de la Costa Chica de Oaxaca y de Guerrero, en pueblos como El Ciruelo, Collantes, Lo



Máscara para la danza de los diablos.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

de Soto, Santa María Chicometepec, José María Morelos y Llano Grande. Se baila en las festividades de Día de Muertos o en algún festival o evento importante del pueblo. También en esta celebración se baila la danza del toro de petate y la de la tortuga.

Cada población representa estas danzas con ciertas variantes que han sido adecuadas a la comunidad, como los instrumentos con los que se

ejecuta la música, la vestimenta o los materiales de las máscaras.

De acuerdo con el libro *Antecedentes históricos de la danza de los diablos de Collantes* de Leoncio Alejandro Rojas Sánchez, esta danza se creó en el pueblo de Collantes durante la Colonia, cuando Dámaso Gómez, hacendado de la zona, ofreció una fiesta en su hacienda en honor de un Cristo de oro a la cual no dejaron entrar a los hombres y mujeres esclavizados o trabajadores afros de los alrededores. Ellos hicieron su propia fiesta al exterior de la hacienda y comenzaron a hacer una especie de ritual para adorar a sus dioses, de ahí el nombre de Ruja, que era un dios negro, como ellos.



Niño con su máscara de diablo en Lo de Soto, Oaxaca.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Los instrumentos que se usan para la música de los diablos han sido reconocidos por los estudiosos como de origen africano, de acuerdo con el libro *Afrodescendientes en México*. Estos son el bule o bote que es una calabaza que tiene forma parecida al tambor y está recubierto con cuero y con el roce de una vara

en el centro emite un sonido muy grave, también la quijada de burro, al raspar sus dientes y golpear el hueso hace sonidos con los que llevan el ritmo.

En la actualidad, los danzantes ataviados con ropa suelta, botas, pantalones rotos y andrajosos, con máscaras hechas con cartón algunas recubiertas con piel de venado y todas con largas barbas hechas con crin de caballo y unos cuernos que usualmente son de venado, en Lo de Soto, Oaxaca, algunos han optado por poner cuernos de animales más grandes que son enviados por familiares que residen en Estados Unidos.



La flor de cempasúchil se comienza a vender desde principios de octubre porque las familias de la costa acuden al panteón con flores y veladoras para invitar a los difuntos a la ofrenda que se instalará en su honor. Puerto Escondido, Oaxaca.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

En *Antecedentes históricos de la danza de los diablos de Collantes* se menciona que las máscaras se hicieron en similitud a las características de su rey o dios Ruja.

Decía que era un hombre 'macuco' (viejo), muy 'güinco' (alto) y bien 'mamao' (fuerte), que vestía calzón y 'cotón guilao' (camisa hilada de algodón), además de llevar una 'moruna' (machete), y un 'jorongo' (sombbrero grande), era 'trompudo' (de labios gruesos) y llevaba siempre chupando un 'chancuaco' (puro o cigarro de hoja), guaraches de cuero de 'crudillo' (piel de res sin curtir), un paño 'amarrao en la bicoca' (pañuelo en la cabeza), de barbas largas y bigotón; y contaban que su comida favorita era la moronga, la morcilla y la sangre de cuche; por lo que decidieron hacer las máscaras a su semejanza con barbas largas de crines de cola de caballo.

El 2 de noviembre las calles de Lo de Soto se llenaron de las bromas de la minga y del enojo del Tenango. La minga, es un personaje de la danza de los diablos, encarnado por un hombre vestido de mujer que representa a la esposa del hacendado, de la que los esclavos se burlaban, el Tenango lleva un látigo para mantener a raya a los diablos e incluso, a los observadores del pueblo.

Cuando andan por las calles, se acercan a las casas a bailar para pedir alguna ofrenda, alcohol o dinero; también, en ese momento inventan versos dedicados a la familia que habita en la casa o alguien en particular.

“¿Por ahí andan los diablos?”, pregunta una persona en San Juan Bautista Lo de Soto, Oaxaca. Son las tres de la tarde y el sol inclemente está sobre las calles de Lo de Soto mientras los danzantes se preparan para ir a bailar al panteón del pueblo.

Los niños pequeños se pasean por las calles de casa en casa y buscan quién les pueda dar ofrenda: fruta, pan, un tamal de paloma, dulce de calabaza o de



Niños piden ofrenda en las casas de Lo de Soto.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

papaya; mientras, los adultos y jóvenes sacan sus máscaras y se reúnen a esperar la hora de la danza.

Son las cuatro de la tarde y los habitantes de Lo de Soto salen de sus casas cargados de

flor de itacuán, que es como en la costa se le llama la flor de cempasúchil, arreglos florales e incluso algún banquito para poder sentarse porque se dirigen al panteón a despedir a las ánimas que estuvieron de visita durante Todos Santos.

La minga, los corretea, los molesta y les hace travesuras. Las carcajadas que provoca resuenan en el soleado pueblo Lo de Soto. A veces este personaje, que carga un muñeco, acusa a algún hombre de ser el padre de su bebé.

–“¡Aaaay! Mira como nos tienes a mi niño y a mí, es tu hijo, ¿no te acuerdas?, dame unos pesitos pa’ su leche, ándale”.

–“Mingaaaaa, mano, tú estás bien pendeja, ése ni es mi muchito, que te vo’a andar dando yo dinero pues”, le contesta entre risas un joven al que la minga se le acercó.





Niño danzante toma un descanso en la danza de los diablos, Lo de Soto, Oaxaca.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Habitante de Lo de Soto baila la danza de los diablos. Lo de Soto, Oaxaca.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



La danza de los diablos es importante para la comunidad y los niños pequeños también se integran a bailar.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Danzante de la danza de los diablos en Lo de Soto, Oaxaca.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Entre la diversión, las risas y las bromas la tradición de bailar la danza de los diablos se ha mantenido a lo largo de los años. Aunque para don Clemente de 95 años de edad, habitante de Lo de Soto, ya no se baila igual y se han perdido algunos detalles de la danza.

“Antes los diablos bailaban en regla, había un bote y antes de que se reunieran los diablos sonaban el bote uuh, para que se reunieran los diablos y cuando ya estaban reunidos bailaban en regla, formados y tocaban sones, ahora ya no y cantaban versos de acuerdo al son que bailaban. Los enanos y Zamora son unos de ellos”.

*Estos enanos vienen de luto  
Los que los bailan son de Acapulco  
Hasta pa allá y hasta pa acá  
Con la barriga con la barriga me tumbarás*

*Mañana me voy Zamora  
Zamora no ha de saber  
No me despido de ti  
Porque me he de entristecer  
Ya se van los diablos  
Se van pa la fuente  
Porque el alcalde  
Vive con el presidente*

Cantó y verseó don Clemente sentado en una silla al lado de la puerta de su casa de techo de teja, mientras se escuchaban cuetes y risas de niños que

pasaban por la calle con bolsitas llenas de cacahuete, alguna mandarina y los que tuvieron suerte un pan de muerto o un tamal de paloma.

“Ya tiene mucho que dejaron de cantar los versos, se los di a Ulises pero no se los pudo aprender yo creo, no los cantan, y les empecé a decir cómo se decían, pero siguen con la bocina”, explica don Clemente, que tiene un semblante fuerte a pesar de tener 95 años, mientras toma su refresco de manzana, que dicen en el pueblo siempre sale a comprar.

Ha llegado la hora de salir hacia el panteón, desde la casa del mayordomo de los diablos, después de comer y beber cerveza, aguardiente o mezcal, hicieron dos filas para comenzar a bailar rumbo al campo santo. Hasta atrás se formaron los diablitos, los niños pequeños que quisieron salir a danzar, y en medio iba el diablo mayor, terrón, tenango o Pancho que es el que lidera el baile y pone orden en las filas.

El trabajo del mayordomo es prestar su casa para los ensayos, que comienzan 15 días antes del primero de noviembre, también se encarga de proveer a los danzantes agua, refrescos, cerveza, aguardiente, mezcal o tequila y también cigarros para quien fume.

El 2 de noviembre de 2017 en Lo de Soto los diablos bailaron con música de un disco compacto que se escuchó en una gran bocina montada en una camioneta que iba hasta el frente de ellos mientras avanzaban por la calle, los músicos del pueblo que tocaban con los instrumentos tradicionales ya son mayores o ya fallecieron.



Ofrenda en Lo de Soto, Oaxaca.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Altar de muertos en Lo de Soto, Oaxaca. Las ofrendas en la Costa Chica usualmente tienen un arco adornado con flores de cempasúchil.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

La minga va por las polvorientas calles de Lo de Soto, hace bromas y baila con un zapateado que hace mover su cadera, pronunciada con algún relleno en la ropa interior, de un lado a otro. El terrón mientras alinea las filas de los diablos con su cuarta y sus gritos no quita el ojo de su diabla, la minga, enojándose con todo aquel que se le acerque o la mire y ¡cuidado con mirarla o hacerle bromas! porque corre hacia todos aquellos a espantarlos con su diabólica máscara y su cuarta de cuero.

Mientras pasan por las principales calles de Lo de Soto muchos habitantes se unen a su paso, ellos también se dirigen al panteón; ahí algunas personas ya



Los diablos llegan al panteón de Lo de Soto.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín

esperan sentadas en el suelo y dejaron un gran espacio que funciona como el escenario de los danzantes del pueblo.

Los diablos del barrio abajo

llegan al panteón y los aplausos resuenan entre el mármol de las tumbas, se escucha la música interpretada con instrumentos de viento: saxofón, trompeta y las percusiones con tarolas. El Tenango lleva en su mano una quijada de burro con la que complementa la música y marca el ritmo.



Mole de paloma en Lo de Soto, Oaxaca. Lo preparan con chiles secos costeños para la ofrenda de Todos Santos.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Las casas del centro de Lo de Soto conservan la misma arquitectura.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

El polvo se levanta por el zapateo de los diablos y los espectadores aplauden y ríen con las travesuras de la minga. Los músicos dejan de tocar para que los diablos muestren la fuerza de su zapateado mientras el ritmo lo marca el tenango con su quijada de burro y las crines de caballo de las máscaras se mueven de un lado a otro.

“¡Aaaaaah!”, grita un diablo mientras acerca su cara para espantar a una niña pequeña sentada en el suelo. El público grita y después se ríe por haber sido espantado por el danzante.

Después de un rato de baile, el zapateado y la música hacen un silencio que espera impaciente por los versos de los diablos. Los danzantes buscan entre el público a alguna persona conocida y con una gran facilidad le inventan un verso en ese momento, las carcajadas resuenan en el campo santo mientras otro diablo prepara el siguiente verso:

*Ya se van los diablos*

*Se van y me jui*

*Porque esta muchacha*

*No sé de donde es*

*Pero se queda aquí*

Durante estos días también se bailan otras danzas, en *Mártires de Tacubaya*, *ecos de mi infancia* Abel Mier menciona a los vaqueros y la danza del toro de petate que consiste en que los bailarines se visten de vaqueros para torear a un toro que



está hecho con petate y varas de madera que carga uno de los participantes; Mier Infante menciona que esta danza es la representación de la pelea entre el toro y el vaquero.

El toro de petate se esconde en el monte, en los alrededores del pueblo, para que los vaqueros salgan en su busca, una vez que lo encuentran regresan a las calles del pueblo para torearlo y alternan con relaciones o versos que recitan.

*Atención pido señores  
De esta grande concurrencia  
Pues verán con dependencia  
Lo que se hace con esmero  
A mí me llaman Puntero  
De esta haciendo muy lucida  
Aunque me cueste la vida  
Al toro le monto a pelo  
Para celebrar en este día  
A los ángeles del cielo*

*Soy vaquero del San Juan  
Y patrón de Lo de Soto  
Hoy verá este toro hermoso  
Cómo lo voy a torear  
Lo he de sacar del rodeo  
A la puerta del corral  
Empuñando mi garrocha  
Y también mi caporal  
Ay señor San Salvador  
¡¡Líbrame de este animal!!*

Es necesario recordar que muchos de los africanos esclavizados que llegaron a la zona que hoy es la Costa Chica de Oaxaca fueron en calidad de vaqueros y a trabajar el ganado, porque los indígenas desconocían los cuidados de estos animales.

Carlos Marín tiene 13 años y por cinco años ha bailado de diablo. “Me gusta bailar los diablos, divertir a la gente pues, yo hice mi máscara con cartón y crin de caballo y los cachos de venado me los dieron”.

Comenta que la danza solo se baila en Días de Muertos y si hay algún evento escolar en el pueblo a veces se presentan. Sus hermanos también bailan y a su familia le parece bien que participe con los diablos.

“La danza divierte, me gusta divertir a la gente para que no se vaya pa'bajo el pueblo, es una tradición pues que siempre tenemos nosotros”, dijo en entrevista.

Para preservar esta expresión, la escuela secundaria técnica 86 de Puerto Escondido, Oaxaca, cada año organiza a sus alumnos a través de la asignatura de educación artística para que elaboren máscaras de la danza de los diablos con materiales que estén a su alcance; esta máscara la usan para bailar por la avenida principal de Puerto Escondido el primero de noviembre.

La actividad se realiza por la propuesta (PTEO) que plantea la sección XXII al rechazar la reforma educativa. Ésta busca enseñar a través de las tradiciones y costumbres de cada pueblo, al ser la cultura afrodescendiente propia de Puerto Escondido.



La minga. Estudiante de la Escuela Secundaria Técnica 86 bailando la danza de los diablos. Puerto Escondido, Oaxaca.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Estudiante de la Escuela Secundaria Técnica 86 bailando la danza de los diablos en las actividades organizadas por la escuela en las celebraciones de Días de Muertos. Puerto Escondido, Oaxaca.

Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

Para Estefanía Guadalupe Luna Montero “...esta danza ha abierto a la comunidad la posibilidad de participar en escenarios fuera de la comunidad lo que abre el camino para que la música y la danza favorezcan la acción social de la comunidad entera en la visibilización de sus demandas económicas y sociales más urgentes”, explica en su tesis *Aproximación al estudio del ritual encarnado: los diablos de Collantes, la guelaguetza en Oaxaca y otros cuerpos dialógicos*.



Danzante toca la quijada de burro para llevar el ritmo.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

La danza de los diablos es una de las expresiones de los pueblos afrodescendientes de la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero, para ellos es parte fundamental de las celebraciones de Días de Muertos porque representa la fiesta, diversión y entretenimiento del pueblo.

A pesar de que durante la época de La Colonia las personas esclavizadas y sus descendientes tuvieron dificultades para preservar su religión, costumbres, tradiciones y forma de vida por la prohibición de la iglesia y de los hacendados de

reproducirlas, aunado a la dificultad de comunicación por la diversidad de lenguas y culturas africanas que convivían en una misma hacienda, mina o ciudad, estos pueblos encontraron la manera de reconfigurar su cultura y adaptarla a su nuevo entorno, transmitiéndola hasta las generaciones que actualmente habitan el territorio conocido como la Costa Chica.



Alumnos de la secundaria técnica 86 de Puerto Escondido, Oaxaca.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.



Bailador de la danza de los diablos en el panteón Lo de Soto, Oaxaca el 2 de noviembre de 2017.  
Foto: Nadia Denisse Salinas Marroquín.

*Ya se van los diablos  
Se van celebrando  
Porque somos la nación negra  
Los del color casi olvidado  
Pero la negrada trae el orgullo  
En su piel y el corazón  
Sudando aguardiente  
Levantando la mirada al sol*

Autora: Kenia Melina Salinas Marroquín



## Consideraciones finales

La identidad afromexicana se construyó con la convergencia de las culturas indígena, española y de los diferentes pueblos africanos que llegaron al territorio que hoy conforma México.

En el país hay muchos pueblos afrodescendientes y cada uno cuenta con una identidad única. En la Costa Chica de Oaxaca, la identidad se ha construido y reconstruido a lo largo de los años y se comparten características con la Costa de Guerrero donde también habitan pueblos afromexicanos.

Colectivos y profesores en escuelas transmiten la importancia y la historicidad de las expresiones culturales costeñas y me pareció importante realizar un trabajo periodístico que contribuyera al registro histórico.

Tuve la oportunidad de conocer la labor que hacen estas organizaciones en las comunidades, principalmente con las mujeres, con talleres que ayudan a reconstruir la dignidad afro e incluso se comparten saberes como remedios naturales para que los apliquen en su casa y en su cotidianidad.

Cuando explicaba a algunos de los entrevistados la finalidad de este reportaje se sentían recelosos o desconfiados, comentaron que pocas veces veían beneficios de los estudios antropológicos o sociales que habían realizado en sus comunidades además que las autoridades no contribuyen con el desarrollo del pueblo.

La situación económica de la región de la Costa de Oaxaca es precaria, muchos municipios que son considerados municipios afrodescendientes entran en la categoría de alta marginación de la Sedesol.

Los colectivos que trabajan por visibilizar y luchar por los derechos de los pueblos afromexicanos buscan el reconocimiento constitucional para que se creen políticas públicas que respondan a las necesidades específicas de estos municipios y localidades.

Ignorar que existen pueblos afromexicanos es borrar una parte importante de la historia de México y del mundo. Los países de América se construyeron con el trabajo forzado de muchas personas a las que se les despojó de su cultura, de su lengua, de su hogar y de su humanidad.

Se tiene una deuda histórica con las personas afrodescendientes que los gobiernos y la sociedad tienen que subsanar, desgraciadamente hasta la fecha perduran muchos de los prejuicios que existían en La Colonia hacia las personas africanas o con descendencia africana.

En la redacción tuve especial cuidado en no reproducir los estereotipos que se tienen de las personas afrodescendientes de la costa de Oaxaca y Guerrero, especialmente con el capítulo *El trabajo bajo el sol* con el que se rompe con la idea de que el costeño es flojo y evita trabajar cuando lo que observé es todo lo contrario.

Para mí el periodismo permite acercar temas importantes y complejos a un público más amplio que el que podría tener un texto académico, por lo tanto este reportaje contribuye a tener un registro sobre la lucha afrodescendiente de la costa,

de la historia y el porqué de las características africanas, las formas de vida y trabajo relacionadas con el entorno, las enfermedades con sus causas y remedios y la fiesta y algarabía costeña.

Por lo tanto puede ser un texto de consulta y una herramienta para que los jóvenes de la Costa Chica conozcan más sobre su origen, historia, costumbres y los pueblos vecinos.

También, espero que el texto contribuya con los procesos identitarios a nivel personal porque son importantes; como refirieron las mujeres entrevistadas: conocer sobre su historia, los orígenes de su familia y los por qué de su color de piel y cabello rizado fue el principio para aceptarse como son y adoptar su identidad con orgullo.

Este reportaje también fue un viaje de descubrimiento de mis raíces, de la historia que conlleva el color de mi piel y también de maravillarme con la calidez y la algarabía costeña, de hacer amigos, de disfrutar los paisajes únicos que regalan los manglares y también de indignarme, por las condiciones precarias en las que se encuentran muchos pueblos, por el abandono de las autoridades.

La experiencia de realizar este trabajo de investigación ha sido una de las mejores de mi vida: aplicar las técnicas de investigación aprendidas de mis profesores de FES Aragón, interactuar con la gente, viajar, escribir, investigar, leer, visitar bibliotecas y congresos me llenó de felicidad.

Espero que mi texto contribuya al diálogo y al estado del conocimiento de la identidad afromexicana de Oaxaca y de pie a que más científicos sociales se

interesen en reconstruir la memoria afro de México, porque hay que visibilizar a los pueblos afrodescendientes, reconocer su historia y su papel.

Después de investigar y escribir sobre las comunidades afromexicanas de Oaxaca me quedo con la idea de que tanto los pueblos indígenas como afros del país no son simples grupos étnicos, son naciones al tener una dinámica, identidad y estructura propia; también me he referido a pueblos y comunidades y no pueblo y comunidad afrodescendiente porque también hay una gran diversidad de expresiones y costumbres en la Costa Chica de Oaxaca y Guerrero así como también en Veracruz y Coahuila.

# Fuentes de consulta

## Bibliográficas

Aguirre Beltrán, G. (1958). *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*. México:

Fondo de Cultura Económica.

\_\_\_\_\_ (1972). *La presencia del negro en México*. México: Fondo de

Cultura Económica.

Avendaño Villafuerte, E. (2011). *Estudio sobre los derechos de los pueblos negros*.

México: UNAM.

Camero Rodríguez, F. (2006). *Canto a la Costa Chica: el mundo poético de Álvaro*

*Carrillo*. México: Universidad Autónoma de Chapingo.

Conapred, CNDH, INEGI. (2017). *Perfil sociodemográfico de la población*

*afrodescendiente en México*. México: INEGI.

De la Serna, J. (Coord.), (2005). *Pautas de convivencia étnica en la América Latina*

*colonial*. México: UNAM.

Douglas Cope, R. (1994). *The Limits of Racial Domination: Plebeian Society in*

*Colonial Mexico City, 1660-1720*. EUA: University of Wisconsin Press

El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, Fondo Nacional

para la Cultura y las Artes. (2004). *Versos, música y baile de Artesa de la*

*Costa Chica: San Nicolás, Guerrero y el Ciruelo, Oaxaca*. México.

- Espinosa Cortés, L. (2015). *Miradas y voces afromexicanas sobre salud-enfermedad en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca*. México: INCMNSZ, UNAM.
- Gallada Murrieta, E. (2009). *¿Dónde están? Investigaciones sobre afromexicanos*. México: Conaculta, Unicach, INAH.
- Garay Cartas, L. (Coord.), (2012), *Informe final de la Consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes*. México: CDI
- Gutiérrez Ávila, M. (1997). *Derecho consuetudinario y derecho positivo entre los mixtecos, amuzgos y afromestizos de la Costa Chica de Guerrero*. México: Universidad Autónoma de Guerrero, Comisión Nacional de Derechos Humanos
- Ley de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*. (Mayo 21, 2013). México: Diario Oficial de la Federación
- Leñero, V., y Marín, C. (1985). *Manual de Periodismo* . México: Grijalbo .
- Luna, E. G. (2013). *Aproximación al estudio del ritual encarnado: los diablos de collantes, la guelaguetza en Oaxaca y otros cuerpos dialógicos* (Tesis de Maestría en Antropología Visual y Documental Antropológico). Ecuador: Flacso
- Martínez Montiel, L. (2006) *Afroamérica I. La ruta del esclavo*, México: PUMC-UNAM.

\_\_\_\_\_ (2012). *Afroamérica II: afromexicanos y afrodescendientes*. México: UNAM.

Mier Infante, A. (2009). *Mártires de Tacubaya, ecos de mi infancia*. México.

\_\_\_\_\_ (2015). *Moisés Colón, "la leyenda"*. México.

Nava Reyes, C. (2016). *La construcción de consensos: procesos de organización en la unión de cooperativas de la red de los humedales de la costa de Oaxaca*. México: UAM.

Peña Martínez, H. y García Hernández, A. (2016). *Memorias del Foro Internacional "Discriminación Racial y Afrodescendientes en México"*. México: CNDH

Quecha Reyna, C. (2016). *Familia, infancia y migración: un análisis antropológico en la Costa Chica de Oaxaca*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

Rojas Sánchez, L. (2008). *Antecedentes históricos de la danza de los diablos de Collantes*. México: Conaculta.

Serna Moreno, J., Díaz, V. y Guevara, D. (2015). *Afrodescendientes y diversidad étnico-cultural en México y nuestra América*. México: UNAM.

Tibón, G. (2014). *Pinotepa Nacional. Mixtecos, negros y triques*. México: UAM.

Velázquez, M. (2011). *Debates históricos contemporáneos: africanos y afrodescendientes en México y Centroamérica*. México: Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, INAH, UNAM.

Velázquez, M. y Iturralde, G. (2012). *Afrodescendientes en México, una historia de silencio y discriminación*. México: Conapred.

Velázquez, M y Martínez Maldonado, J. (2016) *Cuajinicuilapa, Guerrero. Sitio de memoria de la esclavitud y de las poblaciones afrodescendientes*. México: INAH.

Vinson, B. y Vaughn, B.(2004). *Afromexico. El pulso de la población negra en México: una historia recordada, olvidada y vuelta a recordar*. México: Fondo de Cultura Económica, CIDE.

Wade, P. (2010) *Race and ethnicity in Latin America*. Chicago: Pluto Press.

Wolf, Eric R. (1993) *Europa y la gente sin historia*. México: Fondo de Cultura Económica.

## Hemerográficas

Pierre, G. (2014). “Una historia total de la esclavitud: La Esclavitud en América Latina y el Caribe Herb S. Klein y Ben Vinson III”. *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, (22), 212-222.

Olveda Legaspi, J. (2013). “La abolición de la esclavitud en México, 1810-1917”. *Signos históricos*, 15 (29), 8-34. Recuperado en 17 de abril de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-44202013000100001&lng=es&tlng=es..](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-44202013000100001&lng=es&tlng=es..)



Motta Sánchez, A. y Correa Duró, E. (1996) "Población negra y alteridentificación en la Costa Chica de Oaxaca". *Dimensión antropológica*. Año 3. Vol.8. México: INAH. Recuperado en 16 de diciembre de 2017 de <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/dimension/article/view/10463>

Pereira, J. (1995) "La literatura afro-mexicana en el contexto del Caribe". *América Negra*. 252 (22), 51-62.

## Cibergráficas

Alianza Cívica Pinotepa Nacional, Centro Cultural Cimarrón, Colectiva de la Costa de Oaxaca Ñaa Tundaa, (2016). "Declaratoria Mujeres Afromexicanas de la Costa Chica". México. *Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir*. Disponible en: [http://ilsb.org.mx/foro\\_mujeresafro/](http://ilsb.org.mx/foro_mujeresafro/) Agosto de 2017.

Castro Morales, E. "Los cuadros de castas de la Nueva España". Disponible: <https://www.degruyter.com/downloadpdf/j/jbla.1983.20.issue-1/jbla.1983.20.1.671/jbla.1983.20.1.671.pdf> 28 de marzo de 2018

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. "Discriminación e igualdad". *Conaped*. Disponible: [http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=84&id\\_opcion=142&op=142](http://www.conapred.org.mx/index.php?contenido=pagina&id=84&id_opcion=142&op=142) 11 de marzo de 2017

“Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Oaxaca”. (Febrero 16, 2018).

México: Gobierno del estado de Oaxaca. Disponible:

[https://www.finanzasoxaca.gob.mx/pdf/asistencia/leyes\\_fiscales/VIGENTE\\_S/pdf/CONSTITUCION\\_POLITICA\\_DEL\\_ESTADO\\_LIBRE\\_Y\\_SOBERANO\\_DE\\_OAXACA.pdf](https://www.finanzasoxaca.gob.mx/pdf/asistencia/leyes_fiscales/VIGENTE_S/pdf/CONSTITUCION_POLITICA_DEL_ESTADO_LIBRE_Y_SOBERANO_DE_OAXACA.pdf) 19 de noviembre 2018

“Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial”. *Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos*.

Recuperado en septiembre de 2017 de <http://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CERD.aspx>

Del Río Reynaga, J. (1978). *Periodismo interpretativo: el reportaje*. (2da. ed.)

Ecuador: Época. Disponible:

<https://concienciaperiodistica.files.wordpress.com/2015/05/julio-del-rio-reynaga-periodismo-interpretativo.pdf>

García Zavaleta B. y Benítez Rivera, R. *Los movimientos afromexicanos en la Costa Chica*. Disponible:

<http://www.nacionmulticultural.unam.mx/reconocimientopueblosnegros/docs/118.pdf> 24 de abril de 2017

González Obregón, L. (1907) Las sublevaciones de los indios en el siglo XVII

*Anales del Museo Nacional de México*. Segunda Época. Tomo IV. México: imprenta del Museo Nacional. Disponible en:

<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/anales/article/view/6758> 14 de febrero de 2018.

Gregorius, A, (Abril 11, 2016). "Los negros de México que han sido borrados de la historia". *BBC*. Disponible:

[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160410\\_cultura\\_mexico\\_comunidad\\_negra\\_discriminacion\\_wbm](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2016/04/160410_cultura_mexico_comunidad_negra_discriminacion_wbm). 15 de noviembre de 2016

Hoffmann, Odile. (2006). Negros y afroestizos en México: viejas y nuevas lecturas de un mundo olvidado. *Revista mexicana de sociología*, 68(1), 103-135. Recuperado en 17 de abril de 2018, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032006000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032006000100004&lng=es&tlng=es).

Hoffmann, O. y Lara Millán, G. (2016) *Reivindicación afromexicana: formas de organización de la movilización negra en México*. México. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01287324/document> Consultado: 22 de abril de 2017

Juárez, B, (diciembre 9, 2013). Habitan 1.4 millones de afromexicanos en el país: Inegi. *La Jornada*. Disponible: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/12/09/habitan-1-4-millones-de-afromexicanos-en-el-pais-inegi-7219.html>. 15 de noviembre de 2016

Jiménez, E, (Octubre 3, 2016) Trabajan mujeres afrodescendientes por sus derechos. *El Imparcial*. Disponible: <http://imparcialoaxaca.mx/especiales/dny/trabajan-mujeres-afrodescendientes-por-sus-derechos>. 15 de noviembre de 2016

Lara Millán G. (2014). Formaciones de alteridad y reconocimiento étnico. *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*. Negro-Afromexicanos, Vol. 8 No 1.

Disponible:

<http://www.periodicos.unb.br/index.php/repam/article/view/11455/8118>

Secretaría de Gobernación y Conapred. (2015) *Derechos colectivos y reconocimiento constitucional de las poblaciones afromexicanas*. Tomo 7.

México: Conapred. Disponible:

<http://repositorio.dpe.gob.ec/bitstream/39000/1220/1/CONAPRED-059.pdf>

24 de abril de 2017

“Glosario de vocabulario indígena”. *Unicef* Disponible:

[https://www.unicef.org/lac/glosariovocabularioafroindigenas\\_2\\_.pdf](https://www.unicef.org/lac/glosariovocabularioafroindigenas_2_.pdf) 11 de

marzo de 2017.

## Fuentes vivas

### Conferencias:

Iturralde, Gabriela. Foro de Mujeres Afromexicanas

Actividad: Coordinadora de Investigación y Proyectos en Afrodescendencias en México

Lugar y Fecha: Zapotalito, Tututepec, Oaxaca. 22/julio/2018

López, Clemente Jesús. Foro de Mujeres Afromexicanas

Actividad: activista

Lugar y Fecha: Zapotalito, Tututepec, Oaxaca. 22/julio/2018

Velásquez. María Elisa. Foro de Mujeres Afromexicanas

Actividad: Coordinadora Nacional de Antropología del Instituto Nacional de Antropología e Historia

Lugar y Fecha: Zapotalito, Tututepec, Oaxaca. 22/julio/2018

### **Entrevistas**

Arellano, Cristina.

Actividad: Pescadora y comerciante

Lugar y Fecha: 22 de julio de 2017 en Zapotalito, Tututepec, Oaxaca

Bernal Juárez, Deyma

Actividad: Activista de Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas, Consejo Afromexicano de Villa de Tututepec, Oaxaca.

Lugar y Fecha: Ciudad de México. 22/marzo/2017

Caletre Noyola, Fresbinda

Actividad: Comerciante

Lugar y Fecha: Puerto Escondido, Oaxaca. 12/ abril/ 2017

Clemente Olvedo.

Actividad: Habitante de Lo de Soto, Oaxaca

Lugar y Fecha: San Juan Bautista Lo de Soto, Oaxaca. 2/noviembre/2017

Domínguez, Eliel.

Actividad: Estudiante

Lugar y Fecha: Ciudad de México. 23/marzo/2018

Marín, Carlos.

Actividad: Danzante de la Danza de los Diablos

Lugar y fecha: San Juan Bautista Lo de Soto, Oaxaca. 2/noviembre/2017

Martínez Gutiérrez, Adrián.

Actividad: Abogado

Lugar y fecha: Ciudad de México. 7/enero/2019

Mier Infante, Abel.

Actividad: Profesor

Lugar y fecha: Ciudad de México. 21/enero/2018

Nava Martínez, Clara.

Actividad: Antropóloga Social por la UAM y comerciante en Puerto Escondido.

Lugar y fecha: Puerto Escondido, Oaxaca. 12/julio/2017

Pérez Rodríguez, Mario.

Actividad: Pescador y guía de turistas

Lugar y Fecha: Chacahua. 21/febrero/2018

Ramírez Bazán, Patricia.

Actividad: Activista de Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas

Lugar y fecha: Ciudad de México. 22/marzo/17

Ruiz López, Adriana.

Actividad: Activista de Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas

Lugar y fecha: Ciudad de México. 22/marzo/17

Salinas García, Asunción

Actividad: Activista de Red de Mujeres Guerreras Afromexicanas

Lugar y Fecha: Ciudad de México. 22/marzo/17

Silva, Gloria.

Actividad: curandera

Lugar y fecha: José María Morelos. 21/ octubre/2017

Sorrosa Alvarado, Angélica

Actividad: Museo de las Culturas afromestizas Vicente Guerrero Saldaña

Lugar y Fecha: Cuajinicuilapa, Guerrero. 12/ febrero/2018